

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



AÑO VIII n.º 105 - 20 ptas.

13 al 19 de abril - 1978

ORGANO DEL COMITE CENTRAL UNIFICADO (L.C.R. — L.C.) - IV INTERNACIONAL

IX Congreso del PCE

■ La política de concentración (Pág. 4)

Conferencia del PSUC

■ Polémica interna (Pág. 5)

■ Tras su debate con J. Borja (PSUC) y J. Pla (PCE)

Entrevista con Ernest Mandel: eurocomunismo, leninismo, democracia obrera...

(Pág. 2)

■ Tras la derrota electoral

El PCF criticado por el PCE y PCI

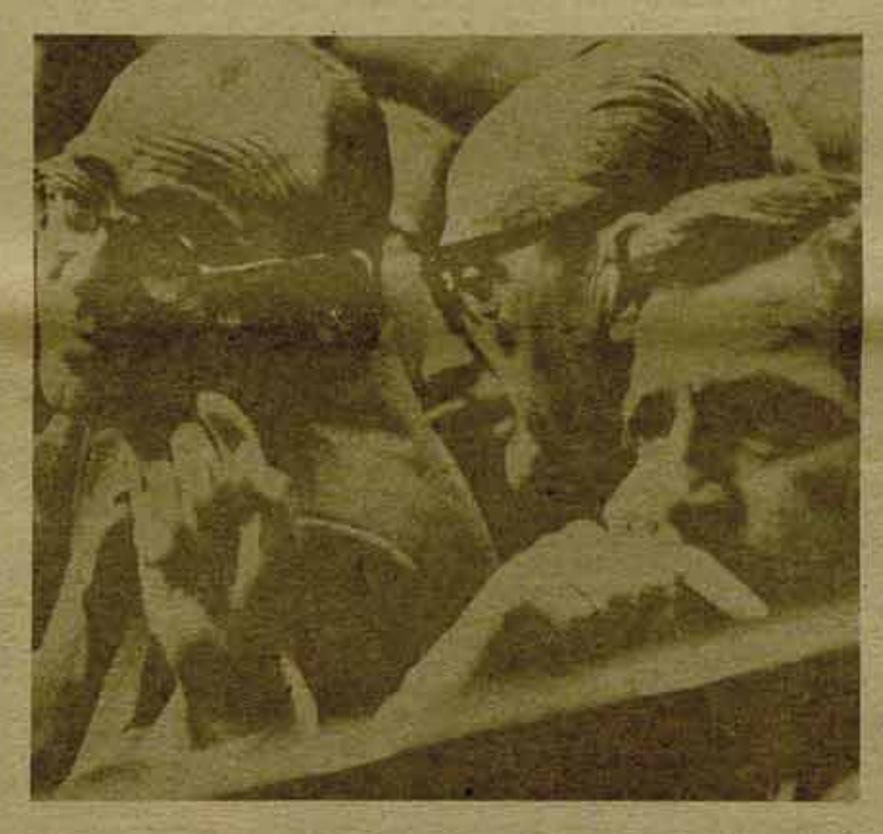
(Pág. 14)

II Congreso MC
II Congreso OIC

(Pág. 5)

Pleno del Congreso de Diputados

FARSA PARLAMENTARIA PARA FORTALECER A SUAREZ





Jornada europea del 5 de abril

40 MILLONES DE TRABAJADORES CONTRA EL PARO



Eurocomunismo, leninismo, democracia obrera...

Entrevista con Ernest Mandel



—Se utiliza el término "eurocomunismo" en referencia a determinados PCs (Italia, España, Francia, Japón...). Otros, como el portugués, etc., no entran en esta definición. ¿Cuáles son las diferencias entre los PCs eurocomunistas y los que no lo son?

—Nosotros distinguimos dos aspectos fundamentales en la política de todos los partidos comunistas de los países imperialistas. La política de colaboración de clases y de coexistencia pacífica son comunes a todos ellos; también lo es la política de salvaguarda del régimen capitalista en momentos de crisis revolucionaria. La diferencia entre esos partidos son las críticas cada vez más desarrolladas hacia los aspectos más escandalosos de la dictadura burocrática en la URSS y en los países de Europa Oriental por parte de los "eurocomunistas".

—Diversos partidos maoístas, e incluso algunos compañeros del PCE que se reclaman del "leninismo", afirman que los PCs de los años 35 a 53 (hasta la muerte de Stalin) eran partidos leninistas y no revisionistas. Todos ellos reivindican la política del PCE de la época del 34-39. ¿Qué es común y qué es diferente entre los PCs de hoy y los de esa época?

—Desde el punto de vista de los hechos, esa referencia de los maoístas y de algunos "pro-leninistas" a la supuesta orientación leninista del PC español en los años de la Segunda República y en los años 40 es totalmente falsa. Carrillo tiene razón cuando dice en su libro que lo que hacen hoy los dirigentes del PC español no es sino generalizar y codificar lo que hizo ya la Internacional Comunista con el VII Congreso de la Komintern; el PC español durante el Frente Popular y el mismo Stalin con su famosa carta a Largo Caballero en el año 36. El giro decisivo se efectuó y, en efecto, en los años 34 y 35, bajo la autoridad y dirección de Stalin, los PCs abandonaron todo concepto de destruir el Estado burgués, abandonaron todo concepto de sustituir una economía colectivizada, socializada, a la economía capitalista; adoptaron como línea fundamental la de limitar la lucha de los trabajadores a reformas políticas y económicas en el marco de la economía capitalista y del Estado burgués. Ni en Francia, ni en España y quizá ni en Italia se ha llegado aún a los límites externos que esa política tomó en aquella época. Recordemos que cuando Togliatti volvió de Moscú a Italia y cuando Thorez volvió de Moscú a Francia, defendieron abiertamente la idea de la reconstrucción del aparato de Estado burgués. Y ambos defendieron no sólo una política de austeridad parecida a la política de hoy, sino una política antihuelga, absolutamente brutal, que todavía ninguno de los partidos eurocomunistas ha aplicado de un modo tan radical y tan cínico. Su consigna, es difícil creerlo, pero es verdad, fue: "La huelga es un arma de la patronal, es un arma de los trust; los obreros no hacen huelgas". La diferencia no está, pues, en que los eurocomunistas sean más revisionistas que Stalin o que los PCs de los años 35-53. La diferencia es que en aquel período todos esos giros ultrarrevisionistas se hicieron según los intereses y estrechamente ligados a los cálculos diplomáticos de la burocracia soviética, lo que implicaba que cuando variaba la orientación de la diplomacia soviética, cambiaba de un día para otro la política de los PCs. Hoy se hace la misma política, pero cada vez menos en función de los cálculos de la diplomacia soviética y cada vez más en función exclusiva de los intereses del aparato burocrático de esos partidos en cada uno de los países capitalistas, de sus cálculos electorales, de sus planes reformistas en el interior de la sociedad burguesa occidental. Eso implica que cambios brutales del tipo del de agosto del 39 o del 49 (guerra fría) son cada vez menos probables.

—Entre los tres partidos "eurocomunistas" que el pasado año se reunieron en Madrid (PCF-PCI-PCE) han existido en los últimos tiempos dos políticas de alianzas con características diferentes. El "bloque histórico" italiano o la "política de concentración democrática" española amplían las alianzas de clase hasta la burguesía monopolista; la "Unión de la Izquierda" francesa era una alianza con socialistas y pequeñas fracciones burguesas. ¿Qué refleja esta diferencia?

—Creo que no hay una diferencia estratégica fundamental. Pero existe, sin duda, una diferencia de matices ligada a las relaciones de fuerza, políticas y especialmente sociales en esos tres países. En Italia, en función de la debilidad de la socialdemocracia, tiene menos credibilidad que en Francia la idea de una mayoría parlamentaria electoral de los partidos obreros aliados a pequeños grupos de la burguesía. Otro factor a valorar consiste en que la polarización de las fuerzas sociales es mayor en Francia que en Italia. A pesar de ser el mayor partido de la burguesía, de los monopolios capitalistas, la DC italiana tiene todavía una influencia seria en un sector de la clase obrera. En Francia, ninguno de los grandes partidos burgueses tiene peso alguno en el movimiento obrero organizado.

Puedo añadir un tercer factor que tiene también cierto peso. La experiencia italiana fue la primera y los PCs francés y español lo han estudiado y sacado algunas conclusiones de ella. El PC francés ha visto que el giro hacia el "compromiso histórico" y la aceptación de la política de austeridad por el PC italiano han provocado un conflicto muy profundo en el seno del movimiento sindical entre las corrientes más combativas de la clase obrera y la dirección del PCI. En Francia, donde hay hegemonía del trotskismo en la extrema izquierda y una politización más madura de la vanguardia obrera y sindical, el PCF ha comprendido el grave peligro que una repetición de este conflicto supondría para él. El PCF quedó, además, impresionado por el resultado de las elecciones municipales, en las cuales la extrema izquierda sacó el 4 % de los votos (en algunas ciudades el 7 u 8 %), prácticamente todos votos obreros, concentrados en los barrios obreros. Y en las elecciones legislativas puede decirse que ha habido un millón de votos a la extrema izquierda frente a los seis millones de votos al PCF.

—La política de colaboración de clases exige de los PCs un control férreo del movimiento sindical. Sin embargo, su insistencia en el tema del pluralismo político ha afectado ya a nivel interno a los propios PCs y ha obligado a que el debate sea más abierto que hace años. Parece difícil que partidos con debates internos públicos puedan reprimir tan abiertamente como antes los debates en los sindicatos...

—Desde hace más de un año, subrayé en mis primeros artículos sobre el eurocomunismo esa contradicción como una de las más explosivas del fenómeno del eurocomunismo. Es su contradicción fundamental y no creo que vaya a resolverse en un sentido u otro a corto o medio plazo. Va a ser una fuente de conflictos cada vez más profundos en el interior de los PCs eurocomunistas y en el interior de las organizaciones de masas, y en especial en los sindicatos controlados por estos PCs. Es evidente que en el interior de los PCs eurocomunistas existe una posibilidad de discusión más o menos abierta, de confrontación de corrientes más o menos abierta. No creo que en los PCs eurocomunistas existe posibilidad de suprimir ese debate. La cuestión de la democratización, del derecho de tendencias, de la libertad de discusión sin restricciones, incluso de un aspecto cada vez más público de la discusión, todo ese enfoque va a permanecer por mucho tiempo en esos partidos. No creemos, de ninguna manera, que esto signifique la posibilidad de una democratización real de esos partidos. Su orientación derechista se combina con su carácter burocrático. Pero en el nuevo ambiente, con las contradicciones ideológicas y doctrinales del eurocomunismo, hay mayor posibilidad para los militantes de base para luchar por una estructura más democrática que en el pasado. Los burócratas eurocomunistas intentan ser mucho más duros, más administrativos en el seno de los sindicatos que en el seno de sus propios partidos precisamente por las razones que he indicado antes, porque temen confrontarse con corrientes de oposición por primera vez mucho más amplias y que incluso pueden poner en cuestión su control sobre el aparato sindical. En algunos casos van a intentar utilizar incluso métodos burocráticos, manipulaciones, expulsiones y maniobras de todo tipo para evitar que esas contradicciones salgan a la luz. Pero es cada vez más difícil. La dinámica fundamental, los cálculos electorales y estratégicos fundamentales del eurocomunismo, no les permiten presentar de un modo sistemático a la clase obrera una cara de tipo stalinista, represiva, clásica. Y esa es una contradicción muy explosiva, muy conflictiva, y que va a determinar muchas cosas en el seno del movimiento de masas en los años futuros y que permite a los marxistas revolucionarios y a todos aquellos que luchan por una democratización de los sindicatos y por el derecho de tendencia, posibilidades cada vez más amplias para obtener éxitos, incluso en alianza con algunas corrientes de los mismos partidos comunistas que por lógica de la lucha en el interior de esos partidos van a verse obligados a aceptar el hecho, medidas estatutarias similares a las que nosotros defendemos.



Debate público entre el PCE y la IV Internacional

Una experiencia a desarrollar

EN Barcelona, el día 7 y en Madrid el 9, dirigentes del PSUC y PCE (Jordi Borja y J. Francisco Pla) han discutido públicamente con Ernest Mandel, miembro del Secretariado Unificado de la IV Internacional, sobre el tema del "eurocomunismo" y sobre los problemas estratégicos centrales de la revolución socialista: la actitud ante la crisis económica capitalista, ante el Estado burgués, ante el problema de las nacionalidades, ante la democracia obrera...

Difícilmente se puedan encontrar en nuestro país dos posiciones estratégicas y tácticas más contrapuestas que la del PCE y la de la LCR (IV Internacional). Pero el debate no sólo ha sido posible, sino altamente provechoso. A nuestro entender es ésta la mejor prueba de la posibilidad de una polémica abierta, fraternal, no sectaria, entre todas las corrientes del movimiento obrero, sean cuales sean sus diferencias.

La polémica ha tenido un interés particular por la situación que hoy atraviesa el PCE, con su debate preparatorio del IX Congreso. Muchos de los temas que son hoy motivo de debate en el seno del propio PCE han aparecido en estos dos encuentros.

Queremos manifestar nuestro fraternal agradecimiento a las direcciones del PSUC y del PCE por haber aceptado y participado en este debate. Sólo queremos añadir una idea, una propuesta que el compañero J. Francisco Pla señaló al final de su alocución en Madrid: "que estos debates no queden encerrados en las salas en que se celebraron, que se saquen a las fábricas, a los barrios, a las universidades, a cada rincón donde haya militantes revolucionarios".

Llamamos desde COMBATE a todos los militantes obreros, de todos los partidos obreros y, en primer lugar, a todos nuestros camaradas a llevar a la práctica esta propuesta, a organizar estos debates en cada lugar donde sea posible.



política

El atentado contra Cubillo

¿A quién beneficia?

En el momento de escribir estas líneas, Antonio Cubillo, secretario general del Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC), se debate entre la vida y la muerte en un hospital de Argel. El atentado que sufrió está rodeado de una gran confusión.

Así, mientras la salvaje agresión tuvo lugar el miércoles, 5 de abril, la prensa no dio la noticia hasta el sábado. Sobre los autores del atentado han empezado a circular muchos rumores. El MPAIAC mató, el mismo sábado, en Argel, a dos personas de nacionalidad española, al parecer vinculadas a una organización de extrema derecha, calificando el acto de venganza por el atentado contra su secretario general. Pero las acusaciones del MPAIAC apuntan más allá de la extrema derecha...

Las declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, antes de iniciar su periplo africano ("lamento el atentado"), son una auténtica burla después de toda la campaña montada contra Cubillo, de la represión que se abate sobre los independentistas canarios. La burguesía habla ahora del "peligro" que puede significar que Cubillo se convierta en "mártir". Pero lo más sorprendente es que tanto el PSOE como el PCE la secunden en esta campaña. El director del diario canario "La Tarde", que es miembro del PSOE, llega incluso a preguntarse si el atentado no es un ardid montado para "desestabilizar" la situación.

En cualquier caso, los que se benefician del atentado no es el MPAIAC ni el pueblo canario; son los que quieren mantener a Canarias bajo la batuta del centralismo español, convertir el archipiélago en una base militar al servicio del imperialismo, los que niegan el derecho de autodeterminación del pueblo canario.

Mientras el Gobierno de UCD lleva adelante todos sus planes —acuerdo pesquero, "preautonomía" sin contenido alguno—, el PCE y el PSOE se limitan a meras protestas verbales y parlamentarias, pero no organizan la movilización popular.

Nosotros no estamos de acuerdo con los métodos del MPAIAC. El terrorismo, la violencia individual, no contribuyen en nada al necesario impulso de la movilización unitaria del pueblo canario contra los proyectos del Gobierno Suárez y por sus derechos democráticos. Pero en ningún caso debemos confundir a Cubillo y sus seguidores con los que asesinaron a Fernández Quesada, a García Lorenzo, a González Ramos...

Denunciamos el atentado contra Cubillo y exigimos la inmediata aclaración de las circunstancias. Denunciamos asimismo las detenciones perpetradas estos días por la policía entre militantes independentistas, con el claro objetivo de preparar el próximo viaje de Suárez al archipiélago, denunciamos la detención de tres camaradas de las Juventudes Comunistas Revolucionarias en Santa Cruz de Tenerife. Exigimos la inmediata puesta en libertad de todos los luchadores detenidos, la legalización de las organizaciones independentistas. Y reafirmamos nuestra firme voluntad de proseguir la lucha por el derecho de autodeterminación del pueblo canario.

F. Gómez



Ha vuelto Largo Caballero

Los restos mortales de Francisco Largo Caballero, el que fue dirigente de la UGT y del PSOE y presidente del Gobierno de la República entre diciembre de 1936 y junio de 1937 y que murió en el exilio, han sido trasladados y enterrados en Madrid.

Una enorme multitud —casi medio millón de personas— asistió al entierro y saludó su retorno, mostrando, una vez más, los profundos lazos históricos que tiene la corriente socialista en el Estado español.

Precisamente por la solidez de estos lazos, es más necesario que nunca iniciar un análisis y un debate en las filas del movimiento obrero de nuestro país sobre el significado y el papel que esta corriente socialista jugó en los años de la II República y de la Guerra Civil. Un debate en el que el "caballerismo" debe ser analizado como un fenómeno político singular e importante.

COMBATE

REDACTORES Y COLABORADORES:
Mariano Fernández, Jaime Pastor, Miguel Romero, Emilio L. Méndez, Ramón Zallo, Joan Font, Carmen Vela, Pedro Montes, A. Buendía, Luciano Rincón, Luis Ramírez, Andrés Sorel, Xaquín del Valle Inclán, Jaime Gil, Antonio Rodríguez, Rosa Vázquez, J. Ramón Castaños, J. M. Solchaga, Ramón Linatza, Sir Cámara, Gloria Argueso, Ana Ruiz.

DIRECTOR:
José Vicente Idoyaga

Fotocomposición: PAYRO, Embajadores, 173
Imprime: COSOL S. A., Artes Gráficas. Polígono "El Balconcillo" (Guadalajara)
Depósito Legal M. 30514 - 1977
Redacción y Administración: Augusto Figueroa, 39 1.º - Tel. 231 63 85

editorial

Tregua constitucional

Crónica de una farsa

EL pasado 1 de marzo, el Gobierno sufrió su primer "tropezón parlamentario": la mayoría de los diputados consideró insuficiente la explicación dada por el adjunto de Suárez, Abril Martorell, sobre la crisis ministerial y obligó al Gobierno a hacer una explicación suplementaria. Recordemos que estos hechos se produjeron en un contexto político preciso: la ofensiva patronal y gubernamental, clarísima desde principios de año, destinada a sacar los mayores beneficios económicos y políticos posibles del pacto de la Moncloa; la reacción de los trabajadores que esta ofensiva provocó, con un importante relanzamiento de luchas masivas, especialmente en torno a convenios y el paro; como consecuencia de ello, el desgaste del "consenso" logrado en la Moncloa y la crisis evidente del propio Pacto.

Un mes después, se ha realizado la explicación del Gobierno ante el Congreso. La experiencia de este mes permitía prever que no íbamos a asistir a ninguna "batalla", ni siquiera parlamentaria. Pero los hechos han superado todo lo que podía preverse. No es que la "oposición" —y trabajo cuesta escribir la palabra— haya evitado plantear batalla a Suárez; es que "casi" le ha rendido homenaje (y en párrafos enteros de las intervenciones de González, Carrillo y Tierno, sobre el "casi"). ¡Qué farsa!

El "pacto entre caballeros"

Después de la primera intervención de Suárez, un periodista preguntó a Tamames sobre sus impresiones ante el discurso y Tamames contestó: "¿Qué discurso?". Muy gracioso. Y muy falso. Porque había habido discurso y en él se habían dicho cosas que un diputado de un partido obrero, en vez de hacer chistes, debe combatir y denunciar. Cosas que podemos resumir en dos tesis: **la primera**, solicitar de la "oposición", esencialmente de los partidos obreros, una tregua constitucional que se concreta en apoyar la política del Gobierno en los terrenos económico, "orden público", diplomático, "preautonómico", y en debatir **rápidamente** y aprobar **unánimemente** el proyecto constitucional; **la segunda**, que una vez aprobada la Constitución, UCD va a **"aplicar su propio programa"**, es decir, va a desarrollar una política aún más descaradamente al servicio del gran capital, de lo que ya es en la actualidad. La intención de Suárez es transparente: **por una parte**, necesita que los partidos obreros mayoritarios planteen una posición lo menos crítica posible ante **su** proyecto de Constitución (porque en esto no hay engaño: **se trata del proyecto constitucional de Suárez, es decir, del gran capital**, no de hacer una Constitución "neutra" y perfectamente utópica, que sirviera igual "para la derecha y para la izquierda") y esto la va a obligar a hacer ciertas concesiones **menores** durante los próximos meses, **dado el relanzamiento de las luchas obreras y populares existente; por otra parte**, se dirige a los sectores burgueses más resistentes respecto a estas concesiones y les pide un poco de paciencia: "Primero vamos a conseguir una Constitución a la medida de nuestros intereses y vamos a frenar las movilizaciones actuales, después aplicaremos "nuestro propio programa", en mejores condiciones que las actuales y, sobre todo, con una Constitución capitalista prácticamente inamovible".

Este fue el discurso y esto era lo que había que denunciar. Pero incluso sin contar con el discurso, al menos se podía haber contado con la memoria: acordarse de hechos bastante recientes, del retraso de las municipales, del caso "Els Joglars", del asesinato de Agustín Rueda, de la invasión policíaca de nuestras calles, de la evidente intención del Gobierno de meternos en la OTAN, de la situación en Canarias, de la actitud de la patronal en los convenios, del número cada vez mayor de parados, de las modificaciones ultrarreaccionarias que UCD ha conseguido introducir en el proyecto constitucional, de las que se preparan sobre el proyecto de acción sindical y un larguísimo etcétera.

El Parlamento tenía que haber sido utilizado por los diputados de los partidos obreros como una tribuna para denunciar estos hechos, para negarle cualquier margen de confianza a Suárez, para dar moral a los trabajadores, para plantear una alternativa. Nada de eso ocurrió.

El "balón de oxígeno"

"La negociación de los acuerdos de la Moncloa supuso un "balón de oxígeno" para el Gobierno y creo que debe seguir siéndolo, para poder gobernar con tranquilidad y con el consenso de todas las fuerzas políticas". ¿Quién dijo estas palabras en el Parlamento? ¿Quizá fue Suárez, en un momento de sinceridad? Pues no: fue la mismísima "alternativa de poder" en persona: Felipe González. Este inconcebible párrafo, **inconcebible incluso en un reformista socialdemócrata**, marca el tono de las intervenciones de los portavoces de los grupos parlamentarios obreros.

Algunas críticas ambiguas, blandas, de pasada... y luego, una verdadera obsesión por el "orden público", petición de que se establezcan "límites racionales a la práctica de la libertad" (Tierno), felicitaciones a Suárez por plantear una política de "consenso" (Carrillo), expresiones de confianza en que los cambios ministeriales se hayan realizado "para cumplir los pactos de la Moncloa" (González)...

Como siempre, cada vez que es necesario, posible y hasta fácil dar la batalla al Gobierno..., **se le da un "balón de oxígeno"**. Como siempre, las direcciones reformistas, no solamente se niegan a responder con la movilización unitaria de los trabajadores a la política gubernamental; es que ni siquiera son capaces de repetir en el Parlamento lo que escriben en su prensa, lo que se ven obligados a decir en los mítines para responder de alguna manera a la presión de los trabajadores. En el Parlamento, los "diputados obreros" están "entre caballeros", como nuevos ricos en una fiesta de alta sociedad, procurando no ofender al anfitrión, exhibiendo "buenos modales" y burlándose de los intereses de clase que dicen representar.

La "tregua"

Así, Suárez ha conseguido instaurar una "tregua parlamentaria" hasta la Constitución. No nos ha sorprendido en lo más mínimo. La esperábamos y conocemos sus límites.

La experiencia de los últimos seis meses ha mostrado al Gobierno la necesidad de asumir una política más dura, para conseguir el apoyo del conjunto de los sectores burgueses; la experiencia ha mostrado también que los trabajadores no están de ningún modo dispuestos a rendirse ante esta política, que han aprendido lo que son las "contrapartidas", que no esperan nada del Gobierno UCD.

El Gobierno ha pedido la "tregua" porque sabe la rentabilidad política que puede recibir —no sólo de la UCD, sino la burguesía en su conjunto— de una Constitución como la que figura en el proyecto de la ponencia. Los diputados de los partidos obreros han capitulado ante la "tregua".

Ahora corresponde a los trabajadores sacar sus conclusiones. Lo que se pretende con la "tregua" no es solamente la paralización de las luchas actuales y el establecimiento de una Constitución contraria a sus intereses. Se pretende también preparar el terreno para que UCD pueda establecer las alianzas que le permitan gobernar "con continuidad" después de la Constitución.

Por eso hay que romper la "tregua", **hay que mantener las movilizaciones, hay que dar la batalla al proyecto constitucional de la UCD, hay que exigir a los diputados de los partidos obreros que utilicen sus escaños al servicio de los trabajadores. Estos temas deben estar presentes en la preparación del próximo 1º de Mayo.**

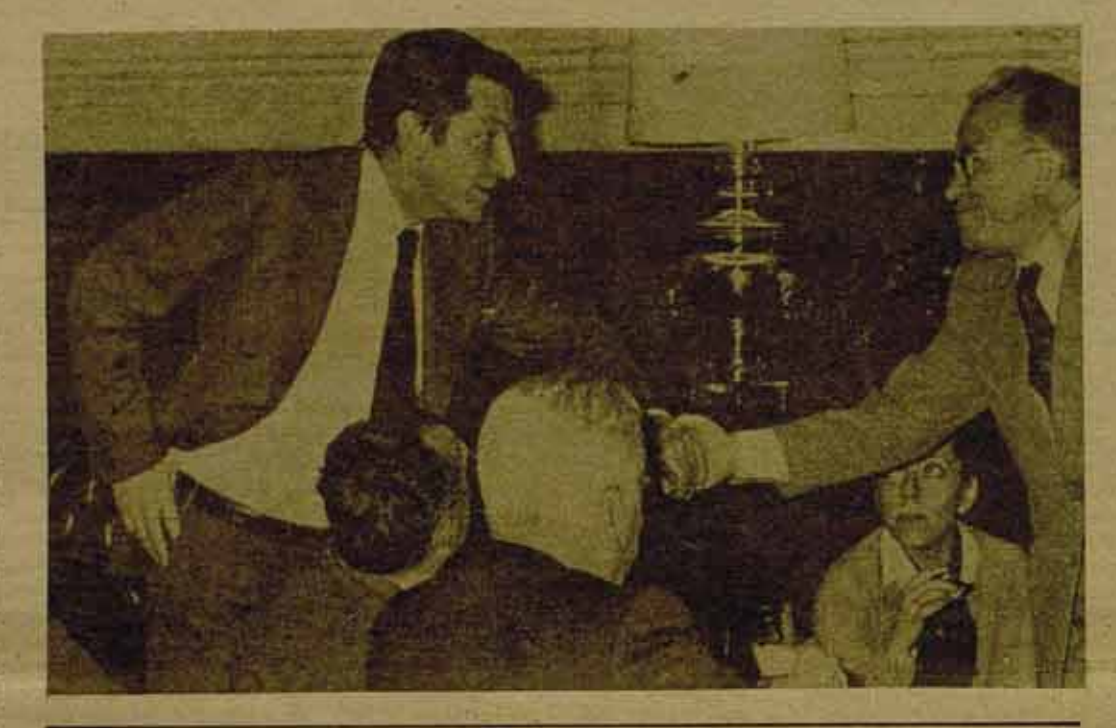
Pero hay que empezar a pensar también, a la vista de la farsa del otro día en las Cortes, que los intereses de los trabajadores necesitan diputados —y senadores, alcaldes, concejales...— obreros **revolucionarios**. Ellos, **nosotros**, no hubiéramos admitido ninguna "tregua parlamentaria", ningún vergonzoso "pacto entre caballeros" con el Gobierno del gran capital.

política

IX Congreso del PCE

Hay un elemento que resalta en la estrategia del PCE: lo lejos que queda el socialismo. A nuestro entender, no se trata sólo de una difuminación de ese objetivo que debería ser el centro estratégico de todo partido obrero. Se trata del abandono de la lucha por este objetivo. Pero la inmensa mayoría de los militantes del PCE creen que la afirmación socialista de su dirección es sincera y que todas esas etapas previas son la única vía realista para alcanzar el objetivo final.

La concentración democrática



Por eso se hace necesario discutir concretamente si la política de concentración democrática es o no la orientación que hoy responde mejor a los intereses de los trabajadores.

EJE ESTRATEGICO CENTRAL

Según las Tesis, la política y el Gobierno de "concentración democrática" son una opción táctica que corresponde sólo al período de "consolidación de la democracia", hasta que culmine "la etapa constituyente". A nuestro entender, va más allá, es el eje estratégico central del PCE, la forma en que el "eurocomunismo" concibe la política de alianzas con la burguesía.

Italia no ha salido del fascismo hace unos meses. Existe una Constitución con años a su espalda. ¿Por qué entonces la política de "bloque histórico" del PCI? ¿Por qué la alianza con el gran capital monopolista representado en la Democracia Cristiana?

Los actuales "eurocomunistas" más significativos —el PCI y el PCE— extrajeron una "lección" fundamental de la experiencia chilena: que los socialistas y comunistas chilenos no ampliaron lo suficiente el abanico de sus alianzas con la Democracia Cristiana de Frei. Retomando el léxico de las Tesis del IX Congreso, eso equivale a decir que estaba fuera de sitio el tránsito gradual al socialismo desde la "democracia política y social" (Unidad Popular) y que la tarea debía haberse centrado en aplicar una política de concentración democrática, de alianzas interclasistas con el gran capital.

¿A qué responde está persistencia del PCE en afirmar una política de alianzas directas con el gran capital? El "eurocomunismo" es un paso más en el proceso de socialdemocratización del PCE. Implica una supeditación de su estrategia al desarrollo de su influencia electoral y a su presencia dentro del aparato de Estado capitalista, todo ello **dirigido hacia la gestión de ese Estado y no a su desaparición.**

Llevar a cabo estos objetivos exige al PCE ganar la confianza de los efectos que la presencia comunista en el Gobierno tendría en los trabajadores, de que esa presencia reforzaría la actitud reivindicativa del movimiento.

El Gobierno de concentración trata de quitar esa desconfianza de los capitalistas:

—**Primero**, obliga al PCE a actuar como minoría en un Gobierno capitalista, comprometiéndose activamente con la política de ese Gobierno. El PCE manifiesta su voluntad de "responsabilizarse", hasta donde haga falta en un Gobierno de mayoría burguesa.

—**Segundo**, el PCE advierte al gran capital que cualquier otra forma de aplicar una política interclasista sería peor que ésta. La continuidad de un Gobierno exclusivo de UCD —con "consenso" externo del PSOE y PCE— tiene el peligro de que los trabajadores no acepten los sacrificios que trata de imponerles un Ejecutivo compuesto sólo por ministros burgueses.

Y un Gobierno como el de la "Unión de la Gauche" en Francia tenía el peligro de abrir una dinámica de movilizaciones reivindicativas anticapitalistas. En cambio, la presencia del PCE en un Gobierno del señor Suárez es lo que realmente servirá para evitar desbordamientos a la política del gran capital español.

Este es el fondo de la política de concentración: **la búsqueda de alianzas directas con el gran capital.** No obstante, tomemos las Tesis del IX Congreso y analicemos los argumentos de forma que se dan para justificarla.

LOS ARGUMENTOS DE LAS "TESIS 3ª y 5ª"

"El significado profundo del voto mayoritario del 15 de junio fue un rechazo del bunker... Las fuerzas de centro e izquierda obtuvieron una abrumadora mayoría sobre estas bases". "De esta mayoría no podía originarse una política caracterizadamente derechista... ni una política izquierdista". "Tampoco esa viable que la alternativa del país se estableciera entre derecha o centro e izquierda, como hubiera sido normal en una democracia consolidada". "... a las fuerzas de izquierda sólo les es posible ejercer una influencia... no en una política de confrontación y de choque con el centro, sino en una política de concentración, de consenso, que aísle a la derecha". La preocupación central del Partido debe ser, bajo esa orientación, "abrir un mayor espacio político para los trabajadores, es decir, lograr la presencia de la clase obrera, de un modo u otro, en el Gobierno".

Toda esta argumentación se basa, a nuestro entender, en una falsificación de los hechos reales.

Es falso poner en un mismo cesto los votos de "centro" (UCD) y los votos de "izquierda" (PSOE-PCE-PSP-Extrema izquierda) de las pasadas elecciones generales. Los votos del 15 de junio a los partidos obreros expresaron la voluntad de acabar con todo el pasado dictatorial; de ahí el fracaso de quienes representaban su continuismo. Pero expresaron también la tensión, la polarización entre las clases, la desconfianza de los trabajadores hacia la UCD burguesa. **No hubo "voto común" al centro y a la izquierda sino todo lo contrario.** Y sobrados acontecimientos posteriores han demostrado esa polarización social. La aspiración y movilizaciones por unas municipales inmediatas han reflejado, sobre todo, la voluntad de los trabajadores y sectores populares amplios de vencer a UCD e imponer con su voto un Gobierno representado por los partidos obreros mayoritarios. El mismo Suárez fue consciente de esto: el Gobierno UCD arriesgaba ser derrotado por las movilizaciones, si no lograba no ya un pacto cualquiera sino el "consenso" absoluto del PCE y PSOE con su programa de Gobierno: eso fue el pacto de la Moncloa.

Las Tesis afirman que la política de concentración con el centro aísla a la derecha. No está de más recordar que ese "ejemplo" de política de concentración que fue el pacto de la Moncloa se firmó junto con Alianza Popular. Pero dejando esto a un lado, la política llamada de "alianzas con el centro" no debilita a la derecha, sino al movimiento obrero. Cuando aparece públicamente que los partidos obreros mayoritarios se adaptan a la política de "consenso" del señor Suárez, los trabajadores tienen menos confianza en sus fuerzas y la burguesía cobra mayor seguridad. **El consenso es una afirmación de impotencia ante el centro que fortalece a la derecha.** El Pacto, precisamente el Pacto, ha permitido lo que el mismo PCE llama el "giro a la derecha de la UCD". El Pacto, el consenso de los grandes partidos obreros bajo las alas de la gallina madre UCD ha permitido que Alianza Popular pueda hoy tener mejor relación de fuerzas para exigir a UCD un Gobierno común. El Pacto ha sido el freno para que las reivindicaciones obreras no avanzaran más de lo que lo han hecho. (Ver recuadro adjunto y ver artículo en COMBATE, n.º 103).

Si se quiere "consolidar la democracia", de verdad "abrir mayor espacio político a los trabajadores", la tarea de todos los partidos y sindicatos obreros es luchar unitariamente por un programa de reivindicaciones de democracia radical, de libertades plenas sin recortes ni limitaciones; y luchar por un programa de medidas anticapitalistas inmediatas para salir de la crisis económica (nacionalización de las empresas en crisis, control obrero, etc.). Luchar en definitiva por **una alternativa de unidad obrera y no de concentración democrática.** Y recoger esta alternativa no en un Gobierno de concentración, sino en uno representativo de los trabajadores, cuya fórmula actual más adecuada nos parece un Gobierno PSOE-PCE.

Llamar a los trabajadores y al pueblo a movilizarse por esta alternativa y por este Gobierno, eso sí que servirá para ampliar el campo político del movimiento obrero, para consolidar la democracia, para aislar a la derecha.

J. V. Idoyaga

Resultados de la "política de concentración"

—**La actividad parlamentaria del PCE**, es defendida en la Tesis 3ª como ejemplo de aplicación de la política de concentración. Insistimos: es un ejemplo de política de adaptación que, es cierto, significa en política real lo mismo que "concentración democrática". Comenzó aceptando la elaboración secreta del borrador constitucional, evitando que el debate saliese a la calle; continuó afirmando el papel constitucional que la UCD quería dar a la Monarquía; pasó por aceptar los marcos "transitorios" de la preautonomía del Gobierno; se negó en toda ocasión a dar, siquiera, un voto de desconfianza a la actividad del Ejecutivo; pese a las afirmaciones, el "poder soberano del Parlamento" transigió con el funcionamiento por decreto-ley del Gobierno e incluso actuó directamente en el establecimiento de un programa económico y político (pacto de la Moncloa) al margen del Parlamento, cocido y comido a espaldas del "poder emanado de la voluntad popular".

—**La Generalitat de Catalunya**, dicen las Tesis, "ha sido el resultado de la firmeza, la inteligencia, el realismo y la flexibilidad de las fuerzas políticas catalanas..." Crema de belleza para tapar una cara llena de arrugas. La Generalitat, teledirigida desde la Moncloa, ha sido el instrumento que —con el acuerdo de socialistas y comunistas— ha dado la vuelta al resultado de las elecciones generales haciendo que los que entonces fueron partidos mayoritarios (PSC-PSOE y PSUC) sean minoría en este órgano y, para más inri, permitiendo al honorable Tarradellas la práctica disolución de la Asamblea de Parlamentarios. ¡Buen ejemplo, también nosotros lo afirmamos, de la política de concentración democrática!

—**El aparato represivo**. Se dice que la política de concentración consolida la democracia. ¿Qué significa exactamente para la democracia que, en las fuerzas de Orden Público actuales, sigan los hombres creados y educados en la represión franquista, los miembros de la policía que tantas veces aparecieron mezclados en actividades terroristas de "extrema derecha" según se ha hecho público en la prensa, que siga todo el aparato represivo dictatorial? Y ¿qué significa para la democracia que los sectores de la jerarquía militar más ligados abiertamente a la represión franquista y a la derecha reaccionaria no hayan sufrido depuración alguna? Y sin embargo, los pactos de la Moncloa —que las Tesis ponen como el mejor ejemplo hasta el momento de política de concentración— el PCE firmó la continuidad, o la reforma que aseguraba la continuidad, de estos graves peligros para la libertad y la democracia de nuestro país. De nuevo, la concentración fue la adaptación a lo que Suárez quería. Y de nuevo el papel del PCE y PSOE fue evitar, haciéndose ellos también responsables del programa Suárez, que los trabajadores arremetieran contra estos proyectos ucedistas.

—**El pacto de la Moncloa**, ejemplo de esta política en las Tesis y que, según ellas, sirvió para "abrir mayor espacio político de gobierno a los trabajadores" ¿Dónde se ha ampliado ese espacio político?: congelación salarial, anulación de revisiones semestrales o subidas lineales en el 100 %, aumento del paro, medidas contra la libertad de expresión, normativa de elecciones sindicales ultra-recortada por el Gobierno, retraso de las municipales, retraso de las autonomías... (ver análisis más detallado sobre la Tesis 4ª, que trata del Pacto, en el COMBATE, n.º 103).

J. V. I.



Puestos de trabajo seguros, un mito por los suelos

I Conferencia del PSUC

Cuando el virus del debate puede provocar una infección

Hace escasos días tuvo lugar la Conferencia del PSUC para preparar el próximo Congreso del PCE. En torno a la famosa cuestión del leninismo, hubo dos votaciones con resultados contradictorios. Resultado de todo ello es el anuncio de dimisiones en el seno del Comité Ejecutivo como la de "Román", viejo hombre del aparato, María Dolores Calvet, Cipriano García, López Bulla...

Sin embargo, las confrontaciones abiertas en el seno del PSUC (partido que "**formalmente**" es independiente del PCE y con el que sólo mantiene relaciones "fraternales") arranca desde mucho antes del proceso de discusiones actual. Ya en los años de la dictadura, tras el triunfo de "las Candidaturas Unitarias y Democráticas" en las últimas elecciones sindicales del franquismo, las diferencias sobre el futuro de las CCOO se dilucidaron abiertamente entre quienes como Boix y Pujades propugnaban su disolución, privilegiando el trabajo de transformación del aparato de la CNS verticalista y las corrientes que pensaban que eso no era posible y que había de mantenerse la estructuración independiente de las CCOO. En esta ocasión el debate se saldó —con la intervención arbitral de López Raimundo— con la separación de Boix y Pujades del partido y la aprobación de una orientación sindical que, con algunos matices, recogía la necesidad de avanzar en la estructuración y organización de las CCOO. Más tarde el debate se centró sobre el problema de la sindicación de los sectores profesionales, entre quienes mantenían la primacía de las CCOO o los que defendían sindicatos "unitarios" de estos sectores, como sanidad, enseñanza, etcétera. La segunda Conferencia de Barcelona del PSUC, centrada, entre otros puntos, sobre esta cuestión, se saldó con una victoria de lo que a partir de aquí sería conocida como el ala dura "leninista" en contraposición a los "banderas bancas" o "eurocomunistas". En esa Conferencia Local, la propuesta de Comité Local, elaborada por el Ejecutivo, fue puesta en minoría.

Todos estos debates y disensiones internas volvieron a ponerse en evidencia durante el IV Congreso del PSUC, celebrado a finales de 1977, en el que interpretaciones divergentes sobre la cuestión sindical, el grado de independencia del PSUC respecto del PCE, etc., se entremezclaron con distintas valoraciones del pacto de la Moncloa (sectores amplios del PSUC criticaban el "triunfalismo" de la dirección, afirmando que se trataba de un pacto social necesario pero impuesto con una correlación de fuerzas no muy favorable) y la misma cuestión del leninismo. El Congreso del PSUC (ver COMBATE, n.º 85) se saldó con soluciones de compromiso a todos los niveles, aunque era ya constatable el mal sabor de boca que había dejado en sectores muy amplios del partido.

UNAS CORRIENTES MUY FLUIDAS

El breve relato hecho hasta aquí no debe llevar a la conclusión de pensar que el PSUC es un partido en el que, como en el caso del PC italiano, coexisten diversas corrientes más o menos estabilizadas. Bien al contrario, la experiencia de estos más de cuatro años de duras discusiones muestra cómo las posiciones, y sobre todo sus representantes más caracterizados, cambian en un proceso extremadamente fluido. Es el caso de Jordi Cunill, elegido secretario general de la organización de Barcelona en un momento en que representaba posiciones calificadas como "duras" que se ha alineado claramente en las últimas votaciones del Comité Ejecutivo —del que también forma parte—





López Raimundo, árbitro de la situación

junto a Jordi Borja o Solé Tura, jefes de fila de la corriente llamada de los "banderas blancas", puede ser un ejemplo. Otro puede ser el de Rafael Ribó, enfrentado durante el Congreso del PSUC a la mayoría de delegados por defender la necesidad de un grado mayor de independencia política del PSUC en función de la existencia de una clase obrera catalana con rasgos nacionales diferenciadores, y que hace escasas semanas salía a la palestra pública denunciando el peligro de crear tendencias que "podían despedazar el PSUC".

Sin embargo, donde la continuación de los enfrentamientos tiene hoy mayores riesgos para la dirección del PSUC es en el seno de CCOO. En el sindicato, la dirección del PSUC se encuentra ante el problema de que la mayoría de la dirección actual de la CONC —López Bulla, Paco Frutos, Rodríguez Robira, etc.— se sitúa en las posiciones de las corrientes "leninistas" —algunos de ellos son miembros dimisionarios del Comité Ejecutivo del PSUC—, mientras que en el Baix Llobregat, una de las comarcas de más fuerte implantación de CCOO, la dirección del sindicato de la CONC se encuentra en manos de líderes de la corriente "eurocomunista" como Navales, etcétera. Ya empiezan a ser notorios los enfrentamientos en unas CCOO que preparan su primer Congreso, acompañadas de rumores de una posible sustitución de López Bulla —actual secretario general de la CONC— por Navales, secretario del Baix, y por batallas entre distintas camarillas a todos los niveles.

¿CUALES SON LAS PERSPECTIVAS?

Para la mayoría de militantes del PSUC las actuales confrontaciones son vividas a la vez como un trauma (la "unidad del partido" se ve en peligro) y como una liberación: por primera vez en muchos años es posible discutir sobre casi todas las cuestiones y criticar públicamente a las direcciones sin que ello acarrée expulsiones o procesos disciplinarios. Pero este proceso tiende a desvelar muy rápidamente el carácter formal del debate abierto en ausencia del derecho a reunirse entre sí los/las militantes que mantienen puntos de vista semejantes y a elaborar alternativas de conjunto a la dirección; es decir en ausencia del derecho de tendencia.

Algunos dirigentes del PSUC han dicho ya respecto de esta cuestión que las tendencias harían estallar al PSUC. Quizá sí, pero, ¿qué partido es éste que no puede soportar un debate realmente democrático y libre sobre sus tareas y su propia definición? Por otra parte, las repercusiones de esta discusión más allá de las fronteras internas del propio PSUC son también palpables. Sectores crecientes del partido empiezan a preocuparse por la batalla a favor de las libertades democráticas que en el seno de la sociedad catalana desarrolla el PSUC. Y, en este terreno, las experiencias de su aceptación de una Generalitat presidencialista, de la falta de respuesta clara y contundente frente al encarcelamiento de "Els Joglars", su posición en los municipios, etc., empiezan a poder ser puestos en cuestión desde el propio interior de las estructuras del PSUC. También en el terreno de la lucha sindical las limitaciones a la democracia en el interior de las CCOO, la ausencia de una posición clara y de principios respecto de la libertad sindical, comienzan a ser puestas sobre la mesa pese a los intentos de la dirección de recubrir todos estos asuntos con un debate relativamente formal sobre "leninismo" sí o "leninismo" no.

Los/las militantes marxistas revolucionarios/as, la LCR en su conjunto, quiere participar de los debates y preocupaciones de los compañeros y compañeras que militen en el PSUC para, sin ningún tipo de sectarismos, encontrar juntos en la lucha el camino de la unidad obrera frente a la burguesía, el camino de la unidad de los trabajadores para vencer a Suárez. El acto sobre eurocomunismo que tendrá lugar el viernes día 7 en Barcelona, en el que participa nuestro camarada Ernest Mandel junto con Jordi Borja, del Ejecutivo del PSUC, quiere ser un nuevo paso en esa dirección.

Joan Font

El PSUC, una democracia curiosa

La Conferencia del PSUC, celebrada recientemente aporta algunos datos sobre cómo entiende la democracia interna su dirección.

—La disparidad de las votaciones sobre el punto "leninismo" cuando se llevaron a cabo en el marco de la discusión de las Tesis y cuando se repitieron en el marco de la discusión sobre los Estatutos tiene una explicación simple: el Comité Ejecutivo en el que, tras una votación que dio tan solo una victoria muy apretada a los partidarios del "abandono del leninismo", decidió que todos sus militantes estaban obligados a votar monolíticamente en la discusión de la Conferencia sobre las Tesis... pero olvidó decidir lo mismo con respecto a la discusión de los Estatutos, lo que permitió a sus miembros votar según su propia conciencia.

—El sistema de representación en la Conferencia y en el próximo Congreso del PCE merece también ser mencionado. La Conferencia no está compuesta por representantes de las agrupaciones de acuerdo con su número de afiliados, sino por todos los miembros del Comité Central más un solo represenante por cada agrupación que cuente con una cifra superior a los 150 afiliados. En cuanto al Congreso del PCE, la representación del PSUC en el mismo estará compuesta por todo el Comité Central, una vez más, y un representante por cada agrupación superior a 300 miembros.

A esto se llama intentar que el debate surgido se reduzca a un número cada vez menor de militantes y además de un estrato cada vez más alto de la dirección.

Asturias: elecciones al Senado

La LCR presenta un candidato



Debido a la dimisión del senador electo Wencesalo Roces, miembro del PCE, van a celebrarse de nuevo elecciones en Asturias para cubrir la vacante producida en su representación en el Senado.

La Liga Comunista Revolucionaria presenta como candidato a Bernardo Santaeugenia Bastián, de 24 años, minero, despedido de "La Camocha". La campaña electoral será un instrumento para extender y popularizar la alternativa de nuestro partido.

En próximos números de COMBATE informaremos del desarrollo de la campaña.

LA PALABRA — luis ramirez

Papel y plomo

¿Ha empezado ya? Cuarteles de la Policía Armada ametrallados, disparos contra centinelas de la Guardia Civil, tres o cuatro amenazas de bombas cada día, diariamente tres o cuatro bombas de verdad con más o menos destrozos, comandos que no reivindican su acción, acciones reivindicadas por siglas de urgencia que no figuran en el "Quién es quién" de los aficionados a fuegos artificiales, escaparates rotos, barricadas antes de que comience la función y funciones antes de que nadie empiece a manifestarse, una iglesia "quemada por los comunistas". Los periódicos anuncian por su parte la grave escalada de la violencia, del robo al por menor, de la agresión callejera, de la indefensión ciudadana. Unido y confundido todo con los que siguen haciendo la guerra por su cuenta, el balance permite, junto a consideraciones sobre ciertos errores políticos, la sospecha de que quizá haya empezado ya. Las ráfagas sin apellido, los titulares espectaculares sobre el miedo de una población que refuerza las cerraduras, no se atreve a hacer vida nocturna y recela de cuantos se le aproximan cuando oscurece, facilita el preguntarse si estamos ante numerosas coincidencias que se cruzan como piezas de un rompecabezas —¡y tan rompecabezas!— gigante o realmente ha empezado ya la invitación de la extrema derecha al regreso a la fuerza sin disimulos.

Los grandes nombres del franquismo, unos silenciosos, otros ladrando pero bien amarrados todavía, los viejos lobos de la violencia santa y la corrupción patriótica, las mejores especies depredadoras del franquismo, acechan este mal ensayo democrático. Y pueden empezar a jugar la carta fuerte si el negocio se tuerce. La necesidad de democracia para salvar la crisis es sólo una frase de la larga conversación entre los sectores de la clase dominante. La lógica parece inclinar la conversación hacia quienes creen más rentables algunas libertades que todas las opresiones juntas. Porque no es cierto que la burguesía no sea democrática, como tampoco es cierto que lo sea. La burguesía es lo que necesita ser para supervivir, que en este caso no sólo significa sobrevivir sino vivir superior.

Un colega se pregunta siempre cuando se agudizan algunas contradicciones de la burguesía: ¿Habrá vuelto Franco a Rumanía? La razón es que en Rumanía está el castillo de Drácula y la clínica de la doctora Aslan. En la clínica se siguen tratamientos a la vejez que por lo visto obtienen resultados sorprendentes; por ejemplo, Franco bien tratado podría volver a ejercitar sus órganos como en plena juventud, o sea, podría volver a matar con un vigor de adolescente. Y en el castillo de Drácula duerme ese personaje que cada cierto tiempo sale de su tumba y recorre el mundo sorbiendo la sangre de cuantos caen en sus manos. ¿Los tiros, las bombas, la obstinación en recordar "la paz anterior", los próximos tiros y bombas que van a ir —admito apuestas por correo— hacia establecimientos ya puramente militares, los titulares de la prensa "alarmada" por el deterioro de su orden, son un aviso a quienes pueden decidir "restablecer la autoridad"? El ruido del plomo y la onda expansiva del papel, que son los elementos con que la burguesía escribe sus textos más agrios cuando su sonrisa democrática se deteriora, ¿pueden ser el principio de su oferta alternativa al "caos y la anarquía"?

La serenidad responderá. Sin quitar importancia al hecho, la serenidad y la fuerza de la clase deberán volcar la situación de su lado si es que la Historia nos tiene que servir para algo alguna vez. ¿Y si la próxima dictadura ya está en Rumanía? Pueden suceder dos cosas: que la doctora esté intentando adecentar antiguas caras y que si no consigue dar nueva apariencia a viejos símbolos, definitivamente podridos, aparezca un Drácula nuevo a por nuestra sangre. En este segundo caso yo aconsejo que respondamos a los emisarios de los poderes fácticos como los chavales de un cine de mi ciudad que, hace años, en una película del conde sanguinario, cuando uno de los protagonistas entendido en vampiros alertaba a los demás de lo que podía ocurrir: "Vendrá Drácula y nos chupará la sangre...", el gallinero gritaba unánime y feliz: "Eso, que nos la chupe, que nos la chupe..."

política

El II Congreso del MC [1]

Tras seis meses de intensa preparación, MC ha concluido su II Congreso, en el que ha adoptado resoluciones sobre: orientación política general, modelo socialista, cuestión nacional y regional, estatutos, partido y opresión de la mujer, además de elegir el Comité Federal (Comité Central). Asimismo ha dado el visto bueno a los 20 puntos de una declaración de principios común a OIC, que intenta abrir la segunda fase del proceso de fusión de ambos partidos, caracterizada por la profundización en los niveles estratégico e ideológico.

Conocidas las resoluciones (1) pensamos que hay varios aspectos claves a abordar para la clarificación política de las respectivas posiciones del MC y LCR y que desarrollaremos a través de dos artículos en próximos números de COMBATE.

En primer lugar la caracterización del actual período político y social y la relación entre la lucha por las libertades y una estrategia de revolución socialista (lo que, a su vez, implica tocar el tema de la táctica respecto a la democracia burguesa). En segundo lugar, el significado del stalinismo y sus repercusiones históricas y actuales en el movimiento obrero y comunista, así como las consecuencias de la reafirmación del pensamiento de Mao en las referencias teóricas del MC. En tercer lugar, el significado de una política de "frente único obrero", la caracterización del PSOE y PCE y la cuestión clave de la fórmula de Gobierno a defender. Y, finalmente, lo referente a las cuestiones de organización leninista.

VALORACION DEL CONGRESO

Para quien haya seguido en los últimos meses los artículos del ratificado secretario general del MC, Eugenio del Río, los proyectos de resolución finales no contienen grandes novedades. La dirección de este partido ha pretendido con el Congreso sancionar una línea política general que ya venía siendo patrimonio del MC, homogeneizar al partido y reafirmarlo política y organizativamente, objetivos éstos que pueden comprenderse en el contexto de la crisis de identidad o/y organizativas, que si de un modo u otro han afectado al conjunto de la izquierda reformista, MC venía padeciéndolos de forma particular.

Esa reafirmación política también lo ha sido frente a las ilusiones de quienes esperaban el abandono de las posiciones maoístas por parte del MC. Los viejos cuadros maoístas no han dudado en incluir el pensamiento Mao Tse-tung incluso en los estatutos, lo que puede interpretarse tanto como asidero teórico para un futuro incierto como una forma de imponer una prueba de fuerza a OIC.

Para quien no haya seguido esta evolución del MC, el Congreso ha aprobado toda una serie de cuestiones de gran importancia y que marcarán no ya el curso del MC sino también el marco del debate en la izquierda no reformista. Cualquier militante del LCR se sorprenderá de la cantidad de apreciaciones políticas comunes en la resolución de "orientación política general" —incluso de lenguaje— así como de la similitud de preocupaciones, pero subsisten profundas divergencias, con implicaciones políticas muy importantes. Sin embargo comparando con las viejas posiciones del MC consideramos que el balance último de este Congreso es positivo.

¿Quiere ello decir que MC ha adoptado una estrategia precisa y coherente? De ninguna manera. Las concesiones al maoísmo, las ambigüedades y lagunas estratégicas, los elementos de compromiso son los aspectos más criticables de la tradición política y práctica partidarias, la teorización de la indefinición sobre las grandes cuestiones de la historia y la actualidad de la lucha de la clase por el poder, son demasiado importantes como para que los delegados del Congreso hayan vuelto a sus frentes de lucha con unos puntos de referencia únicos para el futuro.

¿A dónde va el MC? Si la complejidad del período político no permite el grado de ambigüedades que se contemplan en la resolución política del MC, hay aspectos de estrategia realmente preocupantes y más cuando —conforme a la tradición maoísta— se sigue estableciendo una separación tajante entre estrategia y táctica.

Pero no es menos cierto que MC se ha dado un respiro político a medio plazo y un margen para la evolución. La relativa solidez de su aparato político y organizativo es un aval para lo primero, y la experiencia de 10 años de sus militantes y dirigentes más significados es una esperanza para lo segundo.

ALGUNAS CUESTIONES PREVIAS

MC ha desplazado definitivamente el centro de sus preocupaciones hacia el **antagonismo mundial** entre el proletario y la burguesía, lo que tiene una gran importancia, tanto para la estrategia política en el propio país como para el tipo de política internacional del partido. Ello se ha hecho, sin embargo, según el método de jerarquizar las "cuatro contradicciones" clásicas del maoísmo, siendo aquella la primera, sin establecer sus relaciones mutuas y el carácter determinante sobre todas ellas (capitalismo-socialismo, países desarrollados-países dependientes, competencia intercapitalista) del antagonismo entre el trabajo y el capital. También se obvia la contradicción entre las burocracias de los estados obreros y el proletariado y no se extraen las consecuencias organizativas que debieran desprenderse en el sentido de dar pasos en la construcción del **partido revolucionario internacional.** Asimismo se ha evitado ligar aquella primera contradicción a una teoría de la revolución socialista (como reflejo político del nivel y límite alcanzados por las fuerzas productivas bajo el capitalismo, de la estructura económica internacional y de las relaciones entre las clases) y sin desechar la política maoísta de la "coexistencia pacífica".

MC ha sabido plantear en su resolución política las contradicciones fundamentales de la **sociedad española**, la forma desigual y combinada de las transformaciones socioeconómicas, situándolo todo ello en el contexto internacional del capitalismo tardío. Pero en lo que se refiere a la estructura de clases, la caracterización que hace MC de las capas intermedias entre el proletariado y la pequeña burguesía tradicional es incorrecta a nuestro entender, lo que no deja de ser importante para la política de alianzas, unidad de la clase y de la relación entre los distintos movimientos.

Se aprecia en la resolución un planteamiento restrictivo de lo que hoy es el proletariado, reduciéndolo a los obreros industriales y agrícolas, lo que excluye a los trabajadores no directamente productivos, pero igualmente explotados, a los técnicos asalariados sin funciones de mando y a ciertas categorías productivas no obreras. Asimismo, se difumina bajo criterios excesivamente objetivistas la muy real existencia de las denominadas hoy "nuevas capas medias" o "nueva pequeña burguesía", cuya manifestación política estamos viviendo tan intensamente hoy, en los movimientos interclasistas (de nacionalidades y regiones) e intersectoriales. Todo esto tiene una gran importancia a la hora de evitar políticas populistas, interviniendo con un programa de clase en el seno de los movimientos interclasistas.

"La revolución es necesaria" dice MC, diferenciándose claramente de las posiciones eurocomunistas. Cuando tantas tentaciones oportunistas recorren a los partidos no reformistas, una afirmación así es alentadora. Sin embargo rehusando pronunciarse sobre una teoría revolucionaria precisa, no estableciendo una relación entre los avances que MC ha hecho en el terreno estratégico con la táctica, no estando ésta informada por la orientación de elevar sistemática y adecuadamente la conciencia de la clase, ligándola a la temática del poder, aquella afirmación puede quedar en una mera declaración de intenciones. Una cosa es evitar el doctrinarismo al uso en ciertos partidos de la izquierda revolucionaria y otra caer en el empirismo, el pragmatismo. A nuestro juicio, con los elementos de estrategia con que MC se ha dotado no hay garantías de que las sucesivas tomas de posición del MC no sigan siendo casi exclusivamente informadas por las presiones de la coyuntura y la tradición partidaria. La ausencia de un balance a fondo sobre diversos temas que tradicionalmente nos han dividido (Coordinación democrática, Gobierno Vasco en el exilio, Euskadiko Ezkerra, programa sindical...) puede querer decir que aquellas tomas de posición fueron correctas a su juicio desde el punto de vista de la táctica y de la estrategia en cuyo caso nuestras dudas se convertirán en certidumbres de los límites de los avances actuales.

Ramón Zallo

(1) Estos proyectos fueron entregados a la prensa e invitados en el acto de apertura del Congreso. Es sabido que básicamente esos proyectos han sido aprobados con esas enmiendas —que desconocemos al no haber sido invitados a todas las sesiones— por lo que los tomaremos como resoluciones ratificadas.

El II Congreso de OIC

El segundo Congreso de OIC ha querido ser el punto final del proceso de crisis política y organizativa que ha afectado a este partido en el último período.

La crisis cobró espectacularidad con la disidencia de varias tendencias —entre ellas la que hoy es el CUM— respecto al giro político de la dirección en toda una serie de terrenos. Por un lado se abandonaba la tradicional política antisindical de la corriente consejista, lo que desde nuestro punto de vista era un paso positivo, pero por otro, se abría un curso de adaptación a la política reformista (la reforma de la Reforma, apoyo crítico a los preautonómicos y Tarradellas...) sobre la base de una comprensión errónea —a nuestro juicio— de la política revolucionaria respecto a la democracia burguesa que se inspiraba en parte en la versión eurocomunista de izquierdas de Pietro Ingrao, que parece haber influido no poco en el ex secretario general del OIC: Diego Fabregas.

En el curso de este debate las tendencias disidentes quedarán fuera del partido y, posteriormente, Diego Fabregas será expulsado, acusado de actividad fraccional en favor del PSC en el que hoy milita. Sin embargo, en el fondo de la crisis latía la diversidad de alternativas posibles a la crisis de la concepción propagandística que del consejismo había sostenido tradicionalmente OIC, el efecto desmoralizador del ascenso del reformismo que había cogido por sorpresa a este partido, la imprevisión de la apertura de un período de democracia burguesa y, en definitiva, la relación a establecer entre el programa revolucionario tanto con la realidad política anterior y posterior al 15 de junio como con el nivel de conciencia de los trabajadores.

A nuestro entender la dirección del OIC no supo encontrar esa relación, y la táctica política se autonomizó respecto a los ejes estratégicos cada vez más difusos, cayendo en el viejo error de desdoblar el programa en un programa final, máximo, de objetivos, y un programa mínimo, adaptado a la conciencia actual de los sectores del movimiento influenciados por el reformismo (teoría del apoyo crítico, subvaloración del papel del partido revolucionario, comprensión del período abierto, como un período estable de hegemonía política y social burguesa...).

La crisis de referencias que atravesó a OIC llegaba así a cuestionar toda la política anterior del partido, a todos los niveles (teórico, estratégico, táctico y organizativo). Es en este contexto que OIC asume aspectos de la política del MC (teoría de la "acumulación de fuerzas" preautonómico, Euskadiko Ezkerra...) por un lado, y busca reafirmarse como partido con una línea propia, de otro.

Según sus dirigentes el II Congreso ha servido para dar punto final a la crisis, para armar políticamente a la OIC y para reafirmar una nueva línea de actuación. Por nuestra parte esperaremos a la publicación de las resoluciones para valorar las posiciones actuales del OIC tanto en el terreno teórico (el consejismo, la revolución permanente, la metodología del programa de transición, el maoísmo...), estratégico (política de masas, política de independencia de clase, el doble poder, la preparación de las condiciones subjetivas de la revolución socialista...) y táctico (el período, la lucha por las libertades, la relación entre la lucha autónoma de la clase y la acción institucional...).



Andoni Eguiguren

Salario mínimo

El acordeón del Pacto

Como no se cansa de repetir el PCE, pero sólo de repetir, el pacto de la Moncloa no se cumple. Y es verdad, aunque esto es sólo parte de la verdad. En todo aquello que interesa al Gobierno de la burguesía, el Pacto se incumple, pero cuando de su aplicación se derivan perjuicios para los trabajadores, su cumplimiento es escrupuloso. En manos del Gobierno el Pacto es como un acordeón: lo estira (se cumple) y lo comprime (no se cumple) tanto como desea. Los espectadores de su música son los partidos obreros reformistas.

Amparándose en las limitaciones salariales del Pacto, el 1 de abril se ha subido el salario mínimo la exigua cantidad de 48 pesetas diarias, pasando de 500 a 548. Esa cantidad, nos han explicado, es el aumento máximo permitido por la precaria situación de la economía —porque nadie podrá dudar del reconocido sentido de justicia social que alimenta la gestión del Gobierno— y supone un porcentaje de crecimiento que no desvirtúa los acuerdos de la Moncloa —como si las necesidades ineludibles de los trabajadores pudiesen ser objeto de negociación—. Los partidos obreros firmantes en el Pacto pueden estar contentos esta vez: ¡el Pacto se ha cumplido! Bien es verdad que con ese salario mínimo no hay quien viva; bien es verdad que las 16.400 pesetas mensuales que supone distan de las 25.000 que reclama el movimiento obrero, y bien es verdad que muchos trabajadores ni siquiera verán aumentado su salario en la cantidad establecida. Pero no se puede querer todo al mismo tiempo: la consolidación de la democracia exige que un millón de trabajadores sigan cobrando un salario de hambre.

Una y otra vez se pone de manifiesto que el pacto de la Moncloa, por los perjuicios que está causando a los trabajadores en sus salarios y el paro, por la desmovilización de la clase obrera que una política partidista comporta y por la forma que el Gobierno entiende su cumplimiento, es un yugo del que los trabajadores habrán de desprenderse para defender sus intereses económicos y lograr sus reivindicaciones sociales y políticas.

P. Montes

barrios - municipios

Dimisiones en los Ayuntamientos

Los ayuntamientos están cada vez más ahogados. Sometidos a la presión del movimiento, que acude en masa a los mismos plenos municipales a plantear sus reivindicaciones (como últimamente en el Pozo, de Madrid), y sometidos de otro lado a un control cada vez más rígido de la Administración central, guiada por UCD según sus intereses para las elecciones municipales. La Administración bloquea la actuación de los ayuntamientos para desprestigiar a las actuales corporaciones, o bien para imponer sus propios planes. Concejales y alcaldes, heredados de la dictadura, se ven así sometidos a una presión insostenible. Esto no lo vamos a lamentar, pero lo mismo les ocurre a concejales de los partidos obreros que ya habían conseguido entrar en el Ayuntamiento con la idea de lograr unos mínimos frutos. Toda su intervención se ve asfixiada.

UCD no está interesado en provocar la dimisión generalizada, sólo le interesa controlar mejor (salvo excepciones como Madrid, donde ya necesitaba un alcalde UCD). Pero está haciendo un juego peligroso, porque es la misma institución municipal franquista, a falta de unas elecciones democráticas la que está en crisis. Y así, cada nuevo plan del MOP, cada nuevo decreto que afecte la hacienda local, cada sesión parlamentaria que haga sospechar una nueva demora de las elecciones municipales, vendrá seguida de nuevas dimisiones.

Estas semanas ha sido **Leganés**, donde han dimitido el alcalde y tres concejales. Había anunciada una manifestación por el transporte. Los miembros de la Corporación escogieron el momento para dimitir, pasando todas las responsabilidades de la gestión municipal al gobernador civil. También en **Avilés** hay dimisiones por el ahogo y el control central sobre la hacienda local. En **Gijón**, dimite el alcalde, y tras él, el primer teniente de alcalde, que no quiere asumir el cargo. Dimiten por la tardanza en la convocatoria de las elecciones. Y mientras tanto, ¿cuántos ayuntamientos como el de Móstoles, donde la mayoría de los concejales ya no se molestan ni en ir a los plenos, boicoteando de hecho toda su actividad?

Como dice la declaración de LKI en Navarra, es necesaria la unidad de los partidos obreros para movilizar por unas elecciones municipales inmediatas, la puesta en pie de comisiones de control por parte de las organizaciones obreras y populares, que se enfrente al control y las maniobras de UCD hasta las elecciones, y para exigir la realización inmediata de las necesidades más urgentes de los vecinos.

R. Segovia



En Madrid, para evitar dimisiones mal vistas se recurrió al viejo truco del dedo

NAVARRA

Tras la dimisión ¿qué gestoras?

La dimisión de cuatro concejales ha precipitado la crisis del Ayuntamiento de Pamplona. Esta corporación municipal presentaba rasgos específicos que la diferencian del clásico Ayuntamiento franquista: varios concejales, ligados a la HOAC y hoy en el seno de UNAI, intentaron durante largo tiempo una gestión municipal más acorde con las aspiraciones populares. Incluso el gobernador civil intervino cesando a un alcalde, Erize. Pero la causa de fondo de la crisis actual es la incapacidad del Ayuntamiento a pesar de la buena voluntad demostrada de satisfacer las necesidades de los vecinos, expresadas a través de múltiples pronunciamientos de sus asociaciones e crisis, cunde la alarma y urge poner el parche... recurriendo a los resultados del 15 de junio.

Los concejales dimitidos sugieren, y el gobernador civil se ha apresurado a aceptar, la formación de una comisión gestora provisional compuesta en base a la ley D'Hont, según las elecciones generales. El PSOE ha tendido una mano a UCD, que no participó en la reciente gestora de Estella por la débil reacción de fuerzas que preveía frente a las fuerzas políticas de izquierda: ahora le propone incluir entre los puestos correspondientes a cada fuerza política a aquellos afiliados que haya entre los 9 concejales no dimitidos (la mayoría burguesa quedaría así asegurada). Curiosa interpretación de la reciente resolución del comité nacional de Euskadi del PSOE, que decidió "impulsar la dimisión de los principales ayuntamientos del País Vasco, entre ellos los de las cuatro capitales". Como telón de fondo, el continuo aplazamiento de unas elecciones municipales auténticamente democráticas y el mantenimiento de una legislación local franquista. Los vecinos pagan las consecuencias. Reproducimos a continuación fragmentos de una declaración del Comité de Navarra de LKI, donde se recoge nuestra alternativa.

Corresponsal

Por una solución provisional favorable a los intereses de nuestro pueblo

La dimisión de los cuatro concejales ha sido el detonante de una profunda crisis de nuestra Corporación Municipal, largo tiempo aplazada, provocando una situación insostenible. La gestora municipal, compuesta exclusivamente según los resultados del 15 de junio, no puede tener otra función que sostener de una manera antidemocrática un Ayuntamiento que se derrumba, y debe ser firmemente rechazada. Las bases que la LKI propone al pueblo de Pamplona son:

a) Ninguna solución es suficiente para asegurar definitivamente una gestión favorable a los intereses de la mayoría de la población, es imprescindible exigir la inmediata celebración de **elecciones municipales** libres, basadas en una ley electoral justa, y exigir la **derogación de la ley de Régimen Local** franquista.

b) El compromiso de los partidos obreros y nacionalistas radicales de cerrar el paso a la derecha en la gestora provisional, y asegurar la representación de todas las fuerzas políticas dispuestas a trabajar por la satisfacción de las necesidades populares.

c) Los nueve concejales restantes deben dimitir por formar el residuo de un Ayuntamiento antidemocrático, independientemente de sus posturas personales. Ningún partido obrero debe colaborar en una solución provisional antipopular. La crisis del Ayuntamiento ofrece la ocasión de plantear la exigencia de las necesidades hasta hoy no satisfechas: ésta debe ser la base de un bloque de partidos obreros y nacionalistas revolucionarios, y comprometiéndose a actuar como meros portavoces en su defensa, tanto dentro de la gestora como fuera de ella.

1.º El impulso de la movilización a favor de las elecciones municipales, la exigencia de los derechos y reivindicaciones populares, y la difusión de una alternativa obrera a los problemas municipales.

2.º La puesta en pie de un funcionamiento municipal democrático basado en la autonomía de la Corporación local respecto a la Administración central, y el control por parte de las organizaciones populares: todas sus decisiones deben someterse a la consideración de una Comisión de Control formada por las asociaciones de vecinos, sindicatos y organismos de los diferentes sectores populares, a la que debe reconocerse el derecho de vetarlos.

3.º La elaboración de un plan municipal de urgencia que paralice la concesión de nuevas licencias y los proyectos aprobados o en construcción, para su revisión, y que dé salida a las necesidades más perentorias. El movimiento ciudadano de Pamplona tiene hoy la oportunidad de emplazar a sus partidos a que apoyen una salida favorable a los intereses de la mayoría de la población, que suponga un avance hacia un Ayuntamiento democrático, porque en definitiva, los partidos de los trabajadores deberán responder de la salida del Ayuntamiento pamplonés ante el único juez posible: **nuestro pueblo**.

LKI

Serie municipal

La Ley de Régimen Local (1)

La reciente ley de Elecciones Municipales, sólo ha cambiado la ley de Régimen Local en los aspectos relacionados con la representatividad y el sistema electoral de los miembros de la Administración local. Esto deja intacta la estructura, la supeditación a la Administración central, el funcionamiento jerarquizado que caracteriza hoy a los ayuntamientos y diputaciones. La ley de Régimen Local es la estructura jurídica de esa Administración y, por tanto, la pieza clave para analizarla.

En primer lugar, la ley establece, de forma tajante, los niveles en que se organiza la Administración local: provincia y municipio, a los que respectivamente corresponde la Diputación Provincial y la Comisión Técnica Provincial, en un caso, y el Ayuntamiento en el otro. Por tratarse de una división artificial podemos decir que la lógica está del revés: es a cada órgano administrativo creado al que le corresponde un área territorial, y no al contrario. Las consecuencias de esa división arbitraria son graves, puesto que el municipio es una entidad demasiado uniforme para toda la variedad de casos posibles (desde megápolis de 4 millones al municipio de Castil de Carrias (Burgos), que cuenta con solo un habitante). En el caso de las grandes ciudades, esto provoca que zonas enteras estén desatendidas, y que los ayuntamientos requieran un potencial burocrático y administrativo notable. El caso de las leyes especiales de Madrid y Barcelona es un mero parche que sólo busca un mejor control de la Administración central a través de la figura del alcalde.

No es pues de extrañar que en esas ciudades se produzcan movilizaciones para emancipar antiguos municipios absorbidos por las grandes urbes (Vicálvaro, en Madrid, Erandio, en Bilbao, Alza, en S. Sebastián). En un fenómeno que se generalizará ante la incompetencia actual de los ayuntamientos de las grandes ciudades, máxime cuando se tiene en cuenta que en la ley Electoral Municipal, van a contar con poquísimos concejales que no van a permitir una representación territorial.

En el otro extremo, los pequeños municipios rurales, que languidecen por el proceso de despoblación rural, son incapaces de hacer frente a los servicios comunitarios mínimos, con lo cual se agravan las condiciones de existencia de sus habitantes, y de rechazo están supeditados estrechamente a la Administración central a través de la Diputación, que es la que provee de fondos para organizar esos servicios. Esa situación es propicia, que duda cabe, tanto a las adhesiones inquebrantables del próximo pasado como al clientelismo político del próximo futuro. Para estos casos la ley prevé la posibilidad de unificar municipios de manera forzada. De hecho, en los últimos quince años han desaparecido más de mil municipios y los que podrían ser afectados son más de 2.000, es decir, un 86 % del total. La medida afectaría a los municipios de menos de 5.000 habitantes y que no estén en condiciones de prestar unos servicios mínimos. Aun así, dada la situación de crisis y la dificultad de crear la infraestructura de los nuevos municipios ha hecho pararse algo este proceso.

En cuanto a las diputaciones provinciales, poco se puede decir. En primer lugar porque la división en provincias no responde a ninguna dinámica social real. En segundo lugar, la Diputación, salvo en los casos de Alava, Navarra y los cabildos Canarios, es un organismo vacío de poder que hace poco más que canalizar las inversiones de la Administración central y gestionar la beneficencia.

La ley establece la tutela de las administraciones locales por la central. Esta situación, que no es sólo falta de autonomía, sino que define una situación en la que para realizar sus tareas específicas la Administración local necesita inevitablemente de la central. Esto se consigue a través de tres vías:

1.º **Por la supeditación legal de sus decisiones al gobernador civil**, por la que cualquier proyecto urbanístico, de vivienda, de infraestructura, debe ser aprobado o por la Comisión Técnica Provincial (si se hace con fondos municipales) o por el Gobierno (si incluye fondos estatales). El Ayuntamiento o la Diputación sólo pueden hacer propuestas.

2.º **Por su supeditación económica**, que tiene varios mecanismos: a través de presupuesto, que debe ser aprobado por el Ministerio de Hacienda en los municipios de más de 20.000 habitantes y por el servicio nacional de inspección y asesoramiento de la Administración local (M. Interior). Este control no sólo fija rígidamente cómo se debe gastar, sino la oportunidad de los gastos. Asimismo, los ingresos están fijados por el Ministerio de Hacienda. También por la vía de los hechos: un 70 % de los ingresos de los ayuntamientos, viene de la Administración central, en forma de subvenciones, parte de los impuestos recaudados por la Administración central. Por último, la estrecha situación económica de los ayuntamientos hace que cualquier inversión mediana necesite de esas subvenciones y ayudas.

3.º **Por la acumulación de competencias** que la ley concede a los Ayuntamientos. Son de su competencia: ordenación del territorio y urbanismo, sanidad e higiene, instrucción y cultura, ocio, beneficencia y asistencia social, policía y seguridad de personas y bienes, ferias, ahorro, turismo, defensa del patrimonio público, etc. Es evidente que cumplir esto en las condiciones señaladas más arriba, tiene que asfixiar a los ayuntamientos y ponerlos en manos de la Administración.

Tomás Garrido

(Continuará)

luchas obreras

La Marcha de los Parados

Como informábamos en COMBATE n.º 103, el 19 de marzo tuvo lugar en el Pabellón de los Deportes de Madrid la concentración sobre el paro en la que participaron más de 15.000 personas. Nos parece que dicho artículo por esquemático y por recalcar sólo algunos aspectos parciales de lo ocurrido en la Marcha de los Parados, no sitúa en su lugar cada cuestión. A nuestro entender lo fundamental del acto es que se realizó, que puso el dedo en la llaga sobre un problema fundamental para la clase obrera y los campesinos del Estado español. La concentración debe servir para impulsar la organización de los parados, para estimular su movimiento. Desde esta óptica hay que valorar la concentración del domingo día 19.



Cara y cruz

Para poner en pie el movimiento unitario de parados es preciso, como dijo Jesús Sanmartín, construir una organización unitaria de los parados y para ello se precisa la unidad de acción de todos los sindicatos y partidos obreros.

LOS HECHOS CONTRADICEN LAS PALABRAS

¿Se puede afirmar, tras un mitin con 6.000 ó 7.000 parados y el grueso de las fuerzas de ORT y el SU que está ya construida la organización de los parados como se hizo en dicho acto? A nuestro entender el afan de autoafirmación, sustituyó lo que debía haber sido un paso importante en la organización de los parados.

La raíz de esta situación se encuentra desde el mismo inicio de la marcha. La LCR apoyo la iniciativa y planteó la necesidad de presionar para que se incorporaran todas las fuerzas sindicales, especialmente UGT y CCOO. Ya entonces tuvimos serias diferencias con los compañeros del SU que intentaron desde el primer momento monopolizar la representación de los grupos de base en las coordinadoras. Este afán de protagonismo, de crear un ghetto propio ha facilitado que la dirección de CCOO y de UGT se lavaran las manos sin hacer nada —lo que no les exime de sus responsabilidades— Y este afán de protagonismo es el mismo que se vio y se vivió en el acto: la mesa que presidía era casi el pleno del ejecutivo del SU, el acto se convirtió en una autoproclamación del SU, de la ORT y del camarada Intxausti, vitoreado ampliamente a lo largo del acto.

El remate final fue el discurso de Cristino Domenech que según dijo no hablaba "como dirigente de la ORT, sino como parado", tras lo cual nos entretuvo una hora con las posiciones ante el Parlamento, la Constitución, el terrorismo, la unidad popular y... ¡la lucha contra las dos superpotencias!, que la ORT tiene y mantiene. ¿Para eso se reune a 15.000 personas bajo el señuelo de la lucha contra el paro?

Qué pena, porque nos preguntamos cuántos palacios de deportes se hubieran llenado si una acción de esas características se hubiese preparado y convocado de forma unitaria.

ORGANIZAR EL MOVIMIENTO UNITARIO DE PARADOS

Y sin embargo ahí esta el movimiento de parados que se pone poco a poco en marcha: Andalucía, Mallorca, Extremadura, Madrid, son muestras de que, aunque divididos, marginados, con la mirada atemorizada del capital y recelosa de las burocracias, los parados se ponen en marcha. La acción del 5 de abril muestra la gran solidaridad que su lucha puede encontrar en toda la clase obrera.

Ante la situación, cada día más grave, de aumento del desempleo, es hora ya de dar pasos firmes, de organizar de verdad ese movimiento unitario de parados del que tanto hablaron los oradores del Palacio de los Deportes.

Los sindicatos obreros deben comprometerse hasta el fondo en esta tarea. Deben abrir sus puertas al ejército de parados, impulsar estructuras de parados en su seno, darles vida sindical, elegir responsables en todos los órganos del sindicato, reducir la cuota de afiliación, demostrar, en suma, que un sindicato obrero es también un instrumento de lucha para los sin trabajo. Los parados deben hacer oír su voz, no sólo ante la Administración sino también ante los organismos del movimiento obrero. Defender el puesto de trabajo significa unir esfuerzos para "reconquistar ese millón y medio de puestos que hoy faltan". Por ello la lucha debe ser de todos.

Parar los pies a la ofensiva empresarial, significa dar la batalla a los expedientes de crisis, impedir la flexibilización de plantillas; significa arrancar del Estado los presupuestos para la inversión en la construcción de viviendas, guarderías, colegios, hospitales; significa dar la batalla para que se utilicen los fondos de empleo comunitario ocultos en los viejos ayuntamientos franquistas; sacar adelante las movilizaciones por el derecho de cultivo de las tierras baldías; poner en pie Comités de Control intersindicales y de los organismos de parados para supervisar los presupuestos del INP de ese, a todas luces insuficiente, subsidio de desempleo del SEAF-PPOO. Estos son los paros para avanzar hacia la organización y el movimiento unitario de parado. Así arrancaremos victorias que vayan dando confianza a los hombres y mujeres en paro, hartos de su desesperada condición.

A. Luna y F. Fernández (miembros de la comisión de trabajo-paro de la LCR y de CCOO de Madrid)

Por la democratización del CSIC (1)

Desde años atrás ha sido una de las reivindicaciones centrales en un organismo caracterizado por su estructura caciquil y una dirección elegida a dedo, que sistemáticamente se negaba a dialogar con los trabajadores. Como respuesta a la publicación de un reglamento continuista de régimen interno, entre 400 y 500 personas acudieron a la Asamblea convocada por CCOO, CSUT, y USO. Esta circunstancia fue aprovechada para elaborar una plataforma que incluía, en gran medida, temas cuya resolución se había visto continuamente aplazada (asamblea de centro con capacidad de fiscalización y control, negociación no estamental de la masa salarial, etc.).

El movimiento madrileño se ha visto decididamente apoyado por la extensión de la lucha a la práctica totalidad de los centros con que cuenta el CSIC en otras provincias. Así pueden calcularse en más de 2.000 los trabajadores afectados sobre una plantilla estatal de unos 5.500.

Por otra parte, es la primera vez en la historia de este organismo que trabajadores de todas las categorías y estamentos, se han movilizado unidos por centrales de clase (hace aproximadamente un año que funcionan). La dinámica del movimiento es tal, que la mesa formada por representantes de las tres centrales mencionadas, se convierte, a los pocos días, en representantes de la asamblea y luego en comisión negociadora con el apoyo unánime de todos los asistentes.

Después de algunas acciones (concentraciones en el edificio central del organismo y ante el Ministerio de Educación y Ciencia), el proceso huelguístico devino en asamblea permanente, ya que la huelga por sí misma en el CSIC no tiene apenas repercusión. A esta forma principal (2) de lucha durante el día, se añadió la ocupación simbólica del salón de actos durante la noche (encierrro) de veinte compañeros.

Al cabo de dos semanas, partiendo de una inhibición inicial, las autoridades se han comprometido a sentarse a la mesa de negociaciones con los representantes de la asamblea, primera cuestión que se pedía, y a establecer un calendario para cada uno de los puntos de la plataforma elaborada. Las concesiones iniciales son significativas: establecimiento de una normativa para la elección de una **Junta de Representantes** con capacidad negociadora (derecho que no está reconocido a los trabajadores de la Administración Pública), mayor participación del personal en la orientación de los centros, etc. Sin embargo, la lucha real no ha hecho más que empezar, pues sólo la acción decidida de todos los trabajadores hará que estos hechos iniciales no queden en papel mojado; porque los grupos de presión que han mantenido paralizada la vida del organismo en los últimos años, siguen ahí, y su poder no ha sido aún claramente afectado. Frente a ellos existe un movimiento asambleario estatal de intensidad jamás alcanzada anteriormente en este lugar, y no debe, por ningún motivo, detener su marcha antes de que el cambio perseguido comience a percibirse claramente.

Respecto a las fuerzas sindicales (3) y políticas presentes, hay que destacar dos circunstancias. Primero, la actuación clara de CCOO y de su dirección, incluyendo a los compañeros del PCE (4). En segundo lugar, la actitud inhibidora de la dirección de UGT que al no poder dirigir el movimiento en forma hegemónica se ha mantenido, hasta que han empezado a conseguirse los primeros frutos, como una eterna "alternativa de poder" en la sombra, desoyendo sistemáticamente las llamadas a la unidad que le llovían desde todas partes. Cuando al final se ha decidido a entrar al movimiento, la demagogia ha sido su principal característica.

Por último, queda referirse a la solidaridad formal de algunos centros dependientes asimismo de la Administración. A pesar de haber tratado de implicar públicamente a la dirección de comisiones de la Administración, en este sentido hay que decir que no ha habido ninguna respuesta a nivel central. Las muestras de solidaridad recibidas provienen de tomas de posesión particulares de algunas secciones de CCOO, especialmente de centros relacionados también con actividades investigadoras.

Actualmente, el movimiento ha entrado en una nueva fase donde, junto a la espera de las iniciativas que tome el nuevo presidente, después de las primeras realizadas en el período interino, se mantiene nominalmente el carácter de asamblea permanente como factor de presión y de unidad, aunque se adoptan otras formas, consistentes en comisiones de trabajo que desarrollan los puntos a negociar. Entre estas comisiones hay que destacar la creación de un comité anticorrupción.

J. Gómez

NOTAS

(1) Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Organismo Autónomo perteneciente al Ministerio de Educación y Ciencia.

(2) Aparte están los intentos de incidencia en los medios de comunicación (periódicos, Hora 25, TV, etc.), serpientes propagandísticas de la lucha entre el personal que aún no se había incorporado, y otras.

(3) El porcentaje de afiliación en Madrid (3.000 trabajadores) apenas supera el 10 %, estando muy desigualmente repartido por los centros. A CCOO corresponde en torno al 80 % de total y a UGT el 15 %.

(4) Dado el peso predominante entre la gente organizada y la influencia ejercida tras años de lucha, una postura contraria o de simple espectador por su parte, habría hecho imposible el desarrollo del movimiento.

Navarra-Construcción

Un mes de huelga

Tras dos meses largos de negociaciones, debido a la intransigencia de la patronal, el día 8 de marzo 14.000 trabajadores de la construcción de Navarra fueron a la huelga.

Todos los trabajadores vieron que con el dinero que cobraban no podían vivir decentemente y comprendieron que, después de los dos meses de negociación sin resultados positivos, sólo existía una forma de arrancar a la patronal sus reivindicaciones: LA LUCHA. Y de esta forma el paro fue total desde el primer día, no sólo en Pamplona sino en toda la provincia. Este es el primer logro que hémos conseguido: la unión de todos los trabajadores del ramo por nuestras reivindicaciones.

Los empresarios se niegan a negociar cualquier otro punto de nuestra plataforma, si no aceptamos de antemano el punto económico, es decir, el de nuestro salarios. Alegan que no tienen dinero cuando nosotros sabemos que eso es completamente falso, y de esta forma bloquean las negociaciones desde el principio. De igual manera anteponen las tablas de rendimiento a las demás negociaciones. De hecho, la patronal no ha hecho ninguna propuesta oficial aunque haya manifestado algunas "extraoficiales" que nos son válidas hasta que la asamblea de empresarios las apruebe (y todavía no ha aprobado ninguna).

Después de 30 días de lucha nos encontramos en la misma situación que cuando empezamos la huelga. Pretenden con esta postura caciquil y vergonzosa que agotemos nuestra resistencia y volvamos a trabajar sin haber conseguido nada.

Pero los trabajadores de la construcción estamos hoy más fuertes, si cabe, que el primer día de huelga. Desde el principio hemos hecho (a propuesta de UGT) dos manifestaciones diarias, una después de la asamblea que celebramos todos los días y otra por las tardes cada día en un barrio diferente. Y nos hemos encontrado con el apoyo y solidaridad de los trabajadores que viven en esos barrios. Sacamos igualmente un boletín informativo a todo el pueblo y en estos últimos días hemos estado recoriendo las fábricas importantes en piquetes informativos. Además, para hacer más viable la negociación, rebajamos en 2.000 pesetas nuestra plataforma pero ni aún así lo acepta la patronal.

Las negociaciones las estamos llevando conjuntamente una comisión de delegados elegida directamente en asamblea general y los sindicatos de cosntrucción de las distintas centrales. En estos momentos pedimos 28.000 pesetas para el peón y 34.000 pesetas para el oficial, lo que supone un aumento lineál de 6.000 pesetas y la oferta oficial de la patronal es una subida de 2.400 para el peón y 1.400 para el oficial, siendo todavía más baja la oferta para pintores y escayolistas y negándose a negociar ningún otro punto del convenio.

En el momento de escribir este artículo las comisiones negociadoras están reunidas tratando de llegar a un acuerdo.

¡LOS TRABAJADORES DE CONSTRUCCION SIGUEN EN PIE!

Trabajadores de construcción de Navarra de UGT, militantes de LKI

Barcelona-Transporte

Policías y fascistas contra los piquetes de huelguistas

Los piquetes de huelguistas organizados por los trabajadores del transporte de Barcelona han sufrido constantemente todo tipo de coacciones para impedir su actuación en el transcurso de la huelga. Así, a pesar de las promesas del gobernador civil, de que dado que la huelga era legal los piquetes no iban a ser molestados por la policía, las detenciones se han sucedido a lo largo de la lucha, demostrando una vez más que derechos democráticos mínimos como es el de organizar piquetes en las huelgas no son respetados.

La actuación de la policía se ha visto completada por las de las bandas fascistas que han hecho su aparición en diversos lugares, atacando a los piquetes. Rafael Salas Becerra, trabajador del transporte de San Juan Despí, tuvo que ser ingresado en la residencia de la Seguridad Social, debido a las actuaciones fascistas. Estos que han sido reconocidos por parte de los trabajadores, están actuando impunemente y parece difícil que el gobernador civil para quien sus propias fuerzas del orden son "incontroladas", pues siguen deteniendo, pueda controlar a estos "incontrolados". Los trabajadores deberán organizar la defensa de sus propios piquetes frente a las bandas fascistas. Sólo así se les podrá parar los pies y puede que hasta el gobernador civil se preocupe de controlar más a sus "incontrolados", ante el peligro de que salgan trasquilados.

luchas obreras

Construcción Naval (II)

Se inicia la lucha

Ochenta mil trabajadores, que suponen más del 80 % de las plantillas y contratas de la Construcción Naval, hemos participado el día 8 en el paro de una hora (una a dos de la mañana) que, a nivel de Estado, había convocado la Coordinadora Estatal de Empresa de la Construcción Naval, de cuya constitución informamos en COMBATE n.° 101.

Si bien en los primeros contactos entre la Administración y los trabajadores del sector daba la impresión de que se podía esperar una solución favorable a los trabajadores a la salida de la crisis, sobre todo en lo que se refiere a la conservación del nivel de empleo, esto no ha sido más que un espejismo.

EL GOBIERNO, POR LA REDUCCION DE PLANTILLAS

Ya desde un par de semanas antes de los cambios operados en el Gobierno UCD, pero fundamentalmente después de la entrada de Sahagún en Industria, el Gobierno ha sustituido el diálogo por las medidas antiobreras.

Firme en su plan de reducir la producción en un 40 % para este año, y consecuentemente en la misma proporción las plantillas de los astilleros, la burguesía ha tomado el camino más "fácil". A lo largo del año 77, se ha producido una auténtica sangría de compañías auxiliares. El ejemplo más cercano, para nosotros, es el de ASTANO, de unas plantillas de auxiliares de cerca de 3.000 trabajadores no quedan hoy en el astillero más allá de 20 ó 30. Este año puede ser todavía peor. En lo que va de año, han sido despedidos 6.800 trabajadores de contratas y otros 2.500 están pendientes de la resolución que dicte la "autoridad laboral" sobre los expedientes de crisis presentados por sus empresas.

La patronal y el Gobierno intentan enfrentar al movimiento obrero con una situación de hecho antes de que los trabajadores hayamos conseguido la organización necesaria para combatir sus planes. Para ello, aparte de lo anteriormente señalado, tratan de poner todo tipo de trabas al funcionamiento de la Coordinadora, así como intentan retrasar al máximo la designación de la comisión interministerial que se encargaría de negociar con los trabajadores las posibles salidas a la crisis de sector.

UNOS OBJETIVOS INMEDIATOS

El primer objetivo a conseguir por los trabajadores no puede ser otro que frenar los despidos de las compañías auxiliares. No obstante nos parece necesario hacer una aclaración. No podemos confundir en ningún momento la necesidad de batallar por la conservación del puesto de trabajo con una variante en la que muy fácilmente podríamos caer, es decir, luchar porque se aseguren contratos a las compañías auxiliares. Y esto porque los trabajadores somos los primeros interesados, además de acabar con los contratos eventuales, en la desaparición de la "mafia" que rodea a las contratas, es por esto que nuestro objetivo no puede ser otro que LA INTEGRACION DEL PERSONAL DE CONTRATAS EN LAS PLANTILLAS DE LAS EMPRESAS con los mismos derechos que el resto de los trabajadores.

De otro lado, se trata de presionar porque de una vez la Administración, o directamente los empresarios, designan un interlocutor válido para discutir con los trabajadores la salida a la situación del sector.

DIA 8 UNA GRAN MOVILIZACION

Esto y el reconocimiento y financiación de la Coordinadora y Comisión negociadora fueron los objetivos marcados en el momento de la convocatoria de la hora de paro el pasado día 8 ante la entrevista prevista para el día 10 con los empresarios.

La importancia de esta acción no se le escapa a nadie. Después de una larga trayectoria de movilizaciones locales (Cádiz, Ferrol, etc.), se ha dado el primer paso para una amplia movilización de conjunto que de al traste con los planes de la patronal. Es asimismo importante destacar la forma en que se llevó a cabo la movilización: 1.° la unidad en la acción lograda tanto a nivel estatal —Coordinadora—, como a nivel local entre los consejos y comités de empresa con el conjunto de las centrales de clase. 2.° la participación de los trabajadores ha sido masiva, no ya en el paro en sí, sino, además, en la fase de preparación por medio de las asambleas tanto de talleres como generales y 3.° ya el día del paro, lejos de ser un paro pasivo o a pie de máquina, ha sido un paro realmente activo con asambleas generales en la mayoría de los astilleros donde fue ampliamente discutida la situación del sector.

La Construcción Naval vive días decisivos. La lucha no ha hecho más que comenzar, posiblemente cuando este artículo salga a la luz se habrán producido nuevos hechos que puedan determinar un cambio considerable en la situación. Por nuestra parte, consideramos que el tema tiene la suficiente importancia para que las páginas de COMBATE se abran al mismo. De todas maneras, tratar el tema en toda su extensión robaría demasiado espacio al ya reducido del periódico, por esto, dejaremos para un próximo artículo el análisis del Plan de Urgencia para la Construcción Naval presentado por la Coordinadora Estatal y elaborado sobre la base de las aportaciones de diversos partidos y centrales sindicales.

I. F. Toxo
Ferrol, 15-3-78

Confección textil de Valencia

Respuesta obrera a la dureza patronal

La patronal de este ramo es particularmente dura: ha roto cinco veces las negociaciones del convenio, mientras sigue manteniendo sueldos miserables que oscilan entre las 8.000 y las 15.000 pesetas. Ante esta situación, se organizó la lucha por medio de asambleas, concentraciones en los locales de la AISS y una manifestación que agrupó a 5.000 trabajadores del ramo. Sobre la base de este trabajo previo, varias empresas empezaron la huelga esperando a que se sumasen otras.

Había un acuerdo común en la asamblea de delegados de mantener la huelga hasta que se consiguiese tres puntos: la readmisión de los despedidos, ninguna sanción sobre el sueldo y un aumento de 7.000 ptas. frente a la propuesta patronal que, amparándose en el pacto de la Moncloa, ofrecía un aumento de poco más de 2.000 ptas. Sin embargo, cuando la huelga empezaba a extenderse y había posibilidades de que abarcase al 35 % del ramo, MCE —mayoritario en CCOO— propuso volver al trabajo. Esta posición ganó por sólo cuatro votos de diferencia en la asamblea de delegados. Ante esta situación se decidió mantener la huelga una semana más antes de volver al trabajo. Sin embargo, el MCE, decidió llamar por su cuenta y sin aceptar la decisión de la asamblea de delegados, a volver al trabajo. Ante la peligrosa situación que creaba la actitud divisora del MCE, y para evitar aislar a los sectores más combativos, nuestros camaradas se vieron obligados a organizar la vuelta al trabajo.

La actitud del MCE ha dificultado un resultado exitoso de la huelga, sin embargo, existe un compromiso de que si antes de final de mes la patronal no acepta las reivindicaciones obreras, se volverá a la huelga. En esta perspectiva es necesario seguir preparando una respuesta mayor a la patronal.

J. Robert

Convenio Provincial del Metal de Madrid

Son necesarias mayores acciones

Desde hace cuatro años, el Metal de Madrid ha visto cómo sus convenios se convertían invariablemente en laudos, haciendo que el nivel salarial y sindical se haya deteriorado gravemente en relación con otras provincias o regiones del Estado español, e incluso con las grandes empresas del Metal de Madrid, acentuándose cada vez más la desigualdad salarial en prejuicio de la mediana y pequeña empresa.

El que se haya llegado a esta situación, tiene como motivo fundamental el aislamiento de las negociaciones y la no extensión de las grandes empresas, de la lucha por el convenio provincial. Aislamiento propiciado por los reformistas, ya que cualquier lucha de conjunto, plantea un factor de enfrentamiento abierto a la que difícilmente, sin un control desde los sindicatos de masas inexistentes en años anteriores, podía ponerse freno, una vez desencadenada, especialmente en el período de tránsito del franquismo a la "democracia consolidada".

Se ha llegado a la negociación del convenio, después de la tregua social que el pacto de la Moncloa ha abierto y de la celebración de las elecciones sindicales en la mayoría de las empresas que los sindicatos han celebrado en medio de una agudización de la división sindical, sin luchas importantes que pudieran hacer de las elecciones una batalla importante que hubiera caldeado el nivel de combatividad, puesto en cuestión la misma ley electoral y propiciado una negociación del convenio en medio de un ambiente de ofensiva obrera.

Las centrales sindicales estaban obligadas a dar salidas a las necesidades de los trabajadores del metal de la mediana y pequeña empresa, en medio de un fuerte desengaño ante la pasividad sindical en las luchas, que se habían producido en noviembre, diciembre y enero, y ante la fuerte ofensiva de la patronal. De no dar respuesta se ponía en peligro la credibilidad de las direcciones.

La negociación del convenio provincial se está produciendo en medio de una situación confusa, con la mayor parte de la gran empresa con convenios ya firmados (exceptuando Chrysler) con una profunda crisis de la pequeña y mediana empresa y amenazas de acentuarse, todavía más, el cierre o las reestructuraciones de plantillas.

El proletariado del Metal madrileño, a pesar de esta situación ha conservado intacta su combatividad y el hecho más significativo ha sido la participación masiva en los paros habidos.

Las direcciones de las centrales sindicales participantes en la negociación, en especial CCOO y UGT, se han planteado el convenio de manera que los hilos de la movilización nunca escaparan de su control. Así la formación de la negociadora provincial se realizó sin una verdadera participación de los trabajadores, planteándose la plataforma de negociación sin discusiones en las fábricas y prácticamente al margen de los trabajadores, respetando los acuerdos de la Moncloa de forma ejemplar. Los objetivos de las centrales se han centrado en la negociación de un convenio provincial "responsable" para lo cual se precisa que la agitación sindical no sobrepase límites que obliguen acciones duras, distanciando las convocatorias de paros y limitando sus objetivos al simple apoyo a la negociadora, sin proyectar al conjunto de la población las luchas y sin darle un contenido de ofensiva obrera contundente frente a los planes globales del Gobierno de la burguesía.

La manifestación del día 4, ha sufrido varios retrasos producidos por la negativa del permiso a celebrarla (ver recuadro en esta misma página). Este es el nuevo tipo de negociación responsable y no desestabilizadora que los sindicatos obreros nos quieren enseñar a los trabajadores madrileños, descartando viejos métodos ampliamente utilizados incluso en tiempos más difíciles como eran los de la dictadura.

Moreno 3-4-78



Día 4

Más de 80.000 metalúrgicos por su convenio

Tras la convocatoria de CCOO, USO, UGT y SU, entre 80.000 y 100.000 metalúrgicos madrileños se manisfestaron por sus reivindicaciones. A pesar de que en un cortejo de estas dimensiones siempre hay una cierta dispersión de consignas, los gritos de: "convenio sí, laudo no" y "amnistía laboral", fueron las consignas más coreadas, figurando en muchas de las pancartas unitarias de la manifestación. Es importante constatar la presencia de las grandes fábricas que, a pesar de tener sus convenios firmados, se solidarizaban así con sus compañeros de ramo. De igual forma, gran cantidad de empresas formaban encabezadas por pancartas unitarias contra los expedientes de crisis que les amenazan. La solidaridad con ALMILCO fue, también, uno de los temas importantes de la manifestación.

El Gobierno Civil, que había estado poniendo dificultades a la manifestación, ha puesto una multa a los organizadores por haber permitido que hubiese banderas republicanas. Un nuevo intento de recortar los derechos de libre expresión que, no por ser habitual, no debe merecer la más enérgica repulsa de todo el movimiento obrero.

La manifestación ha sido un importante paso en la movilización del ramo. Sin embargo, no ha sido suficiente para que la patronal readmitiese a los despedidos y al día siguiente se volvieron a romper las negociaciones. Serán precisas acciones más duras y que para ello las centrales sindicales dejen de poner estrechos límites a la movilización.

Corresponsal

López de Letona: fraude

En los últimos tiempos estamos asistiendo a una ofensiva empresarial de gran envergadura, la rapiña de las patronales no tiene límites. López de Letona (ex presidente del Banco de España), Leopoldo Calvo Sotelo, Rafael del Pino, cabezas visibles del grupo Inter-Holding, están preparando su fraude con los trabajadores de Fabrimetal, declarándoles una guerra de nervios, augurando a 273 hombres su hueco en el ejército de parados.

La empresa lleva tiempo tratando de reducir la plantilla, pero sin conseguirlo, por eso, "ha creado la crisis", endeudándose con los proveedores y los bancos hasta que éstos les han negado —unos el hierro, y otros el dinero— para poder sacar adelante los trabajos de montaje contratados.

Los acreedores trataron de sacar materiales "en compensación" para hacer redonda la operación de estafa. La defensa del puesto de trabajo, no ha sido una cuestión abstracta, los trabajadores atrincheraron la fábrica, soldando las puertas de entrada y colocando una viga de varias toneladas, cerrando el acceso de los camiones que venían a incautar los materiales.

Pero esto no basta, las estrecheces de la legalidad franquista, ofrecen pocas posibilidades de defensa ante las triquiñuelas empresariales.

Los sindicatos obreros de la zona, deben cumplir con su responsabilidad, dar la batalla a los expedientes de crisis, al incremento del paro, significa poner en pie la solidaridad de las fábricas del contorno, impulsarla sin demora, y más en un polígono donde la patronal en su conjunto está pendiente de la maniobra de Fabrimetal, para desencadenar sus agresiones (cierres, despidos).

LA LUCHA ES DE TODOS
CONTRA LOS EXPEDIENTES DE CRISIS
CONTRA EL FRAUDE
CONTRA EL PARO
SOLIDARIDAD CON FABRIMETAL

Corresponsal

vida sindical - luchas obreras

5 de abril: Primera Jornada Europea contra el paro

Por primera vez, los trabajadores europeos se han unido en una movilización común contra el aumento del paro en el viejo continente capitalista. Unos veinte millones de trabajadores se han sumado a la convocatoria de huelga de la Confederación Europea de Sindicatos. Los resultados han sido bastante desiguales, yendo desde los más de diez millones de huelguistas italianos hasta el absoluto menosprecio del tema por las Trade Unions inglesas. No obstante, la jornada del 5 de abril no puede ser pasada por alto. Cuando menos, a pesar de todas sus limitaciones, va a constituir un trampolín desde el cual será posible la perspectiva de nuevas y más decididas movilizaciones conjuntas de los trabajadores europeos contra la crisis provocada por el capital.

Nuestro compañero A. Figueras da justa cuenta de esta jornada de solidaridad.





Expedientes y paro agrícola: necesidad de una respuesta obrera

Paro: la necesidad de una respuesta

Las medidas que están tomando en la actualidad los gobiernos capitalistas europeos contra el paro han mostrado claramente su insuficiencia. Según la OIT, España, Francia e Inglaterra, de la misma forma que Canadá, están batiendo sus propios records de desempleo. Efectivamente, el aumento de la inversión estatal, los programas de obras públicas y los subsidios de paro, aun cuando necesarios, son, por necesidad, totalmente insuficientes para hacer frente a la situación actual.

En estas circunstancias, la única salida del capital para mantener su tasa y nivel de beneficios a corto plazo es el aumento de la composición orgánica del capital, la sustitución de capital variable por capital constante, la sustitución de mano de obra por capital, lo que significa el aumento del paro. El saneamiento del propio panorama de las empresas capitalistas —esto es, la eliminación en la competencia de las menos rentables— significa ineludiblemente la crisis de las de dimensiones pequeñas y medianas —las que utilizan proporcionalmente más mano de obra— y el mantenimiento de las grandes —las que utilizan proporcionalmente más capital—, lo que significa también el aumento del paro.

Por consiguiente, la respuesta unitaria de los trabajadores europeos, la movilización unitaria por parte de las centrales sindicales, no es ni mucho menos un lujo del internacionalismo, una medida simbólica, sino una necesidad perentoria, en la medida en que todos los países capitalistas participan, en mayor o menor grado, del mismo problema. Es más, el aumento del paro en todo el mapa europeo corre el riesgo de enfrentar entre sí a los trabajadores de los distintos países, empresa de la que ya podemos ver intentos en las campañas xenófobas de los conservadores suizos (contra los trabajadores inmigrantes) o de los movimientos fascistas y fascistizantes (aún muy minoritarios) de Francia e Inglaterra contra los trabajadores de color.

El paro en Europa

Según numerosos expertos, entre ellos autoridades oficiales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), las cifras del paro están alcanzando en Europa niveles que no se habían conocido desde la época de la Gran Depresión. Efectivamente, la actual época de crisis del capitalismo se caracteriza porque, al contrario que en épocas anteriores, las medidas encaminadas a la reactivación difícilmente logran su objetivo y, en todo caso, no disminuyen de forma digna de tener en cuenta el nivel de desempleo, mientras que las medidas estabilizadoras deprimen la actividad económica pero no consiguen frenar la inflación. Es lo que numerosos economistas españoles han caracterizado como una situación de "estanflación" (traducción castellana de la "stagflation" de Samuelson), es decir, una situación en la que se combina el estancamiento en la economía (o un crecimiento inferior en general al crecimiento vegetativo natural de la población) con el alza permanente, más o menos acusada, de los precios. En estas circunstancias, las medidas deflactoras o estabilizadoras sólo consiguen mitigar la inflación a costa de un aumento del desempleo.

Según señala la Organización Internacional del Trabajo, numerosos países de la OCDE están batiendo sus records en cuanto al nivel de paro alcanzado en 1977. El "International Herald Tribune" señala que la tasa de desempleo de los países de la Comunidad Económica Europea ha pasado del 5,4 % en febrero de 1977 al 5,9 % del mismo mes del presente año.

Según informes de la propia OCDE ("Perspectives Economiques de la OCDE", n.º 22, diciembre de 1977), la situación de Estados Unidos, Japón y Alemania —país puntero de la Europa capitalista— no es mucho mejor que la del conjunto de la OCDE. De acuerdo con estos informes, las tasas de paro (desestacionalizadas) serían, respectivamente, para el segundo trimestre de 1978 (previsión) del 6,5 %, 2,25 % y 5,25 %, lo que representa un aumento notable en los casos de Alemania y Japón y un leve descenso en el de los Estados Unidos.

		% sobre la población activa
Estados Unidos	6.818.000	6'9
Japón	1.143.000	2'1
Canadá	886.000	8'3
Alemania	1.041.000	4'6
Francia	1.050.000	5'0
Gran Bretaña	1.433.000	6'1
Italia	1.692.000	7'7
Holanda	204.000	4'6
Bélgica	275.000	9'7
Total aprox.	(16.414)	

Paro en los paises de la OCDE

La Jornada del 5 de abril

El llamamiento de la Confederación Europea de Sindicatos, por tanto, no sólo no es meramente simbólico, sino que es tardío e insuficiente.

La respuesta a esta convocatoria ha sido muy distinta según los países. Donde más efecto ha tenido ha sido en Italia, con más de diez millones de huelguistas, que han realizado paros de 3 a 4 horas (llegando hasta la huelga general en **Cerdeña**); sin duda porque este país es el que registra el nivel de desempleo más elevado de Europa.

En **Bélgica**, según las direcciones de los sindicatos, la huelga ha afectado al 90 % de la población activa, y su eco ha sido también considerable entre los trabajadores de Holanda y Luxemburgo.

En **Francia** los resultados han sido muy distintos. A pesar de la combatividad de la clase obrera gala, el hecho de que las elecciones legislativas estén todavía polarizando la atención y los debates de los trabajadores y la pasividad de la CGT (que no pertenece a la CES) han hecho que no hubiera huelga general. La Confèderation Francaise Démocratique des Travailleurs (CFDT) y Force Ouvrière (FO) han llamado a la realización de paros simbólicos (cinco minutos, etc.) pero sin resultados ante la abstención del sindicato mayoritario.

En **Inglaterra** y **Alemania**, donde las burocracias sindicales son prácticamente omnipotentes, la respuesta ha sido nula (en el primer caso postergándola para el 1.º de Mayo, en el segundo con la excpeción de una concentración de dirigentes sindicales alemanes, holandeses y luxemburgueses en una ciudad de los **Países Bajos**).

La jornada en el Estado español

Más de cuatro millones de trabajadores participaron en el Estado español en la jornada contra el paro y por la libertad sindical convocada para el 5 de abril. Dicha participación, como explicaron CCOO y UGT, debe considerarse un éxito. Dobla, incluso, la participación habida en la jornada del 12 de noviembre de 1976.

Este éxito se expresó en la profundidad que alcanzó el paro, llegando hasta sectores totalmente nuevos. El 90 % del censo laboral de Ceuta y Campsa de Barcelona son algunos ejemplos de sectores que fueron por primera vez a la huelga.

En los sectores tradicionalmente combativos el paro alcanzó grandes proporciones: 800.000 en Madrid, paro casi total en el País Vasco y Catalunya, alrededor del 40 % en el País Valenciá, 50.000 en Galicia. En aquellos lugares en que había luchas en curso, como en Vigo, fue donde el paro tuvo una mayor combatividad, que se reflejó en la duración de los paros, realización de asambleas y concentraciones.

En el campo andaluz la situación extremadamente grave del paro se expresó en una importante respuesta, tanto por sus formas de lucha (en muchos pueblos se fue a la huelga general, se cerraron comercios, se hicieron concentraciones, etc.) como en los objetivos que se discutieron a lo largo de la jornada (**reforma agraria radical que sin perjudicar a los pequeños campesinos atacase a los grandes latifundios y a las tierras sin explotar**).

La importancia de la respuesta obrera resalta si tenemos en cuenta la actitud histérica de la patronal, ya que tanto la CEOE y la CEPYME dieron la orden a sus afiliados de no pagar las horas de paro. Los sindicatos amarillos, por su parte, plantearon que en lugar de parar se diese el salario de esa hora a los parados. Su propuesta de rompehuelgas podría haber pasado más desapercibida si en lugar de dar el salario para el paro hubiesen exigido que se diesen los beneficios de los capitalistas, pero ni a esto se atrevieron.

Algunas limitaciones

Precisamente por la fuerza que ha demostrado la clase obrera y por la actitud del Gobierno que mostraba su falta de preocupación por el problema cuando el mismo día de la Jornada, por boca de su ministro de Trabajo en unas declaraciones a Radio Nacional de España, afirmaba que "la cifra de parados en España no es alarmante", era necesario que esta Jornada sirviese para fijar unos objetivos precisos para la movilización de la clase obrera en contra del paro.

En este sentido, la actitud de las direcciones sindicales de no difundir y poner a discusión entre los trabajadores un programa claro contra el paro no ha facilitado que esta Jornada supusiese un mayor avance en el fortalecimiento de la lucha obrera. La falta de una alternativa frente a los expedientes de crisis exigiendo la nacionalización de las empresas afectadas por esta situación, la falta de la exigencia de una reducción de la jornada de trabajo y la dilución de las consignas concretas de la clase obrera contra el paro en la afirmación general de la necesidad de "medidas urgentes y en profundidad contra el desempleo", son una prueba clara de que las direcciones sindicales se han negado a dotar a la importante movilización obrera de unos objetivos capaces de plantear una lucha consecuente contra el paro.

La explicación de ello hay que buscarla en las declaraciones que los dirigentes de CCOO y UGT dieron sobre su posición en torno a los acuerdos de la Moncloa: "Estamos porque estos acuerdos se cumplan". La firma de los acuerdos de la Moncloa no ha supuesto ninguna medida eficaz contra el paro. Es más, basta mirar las cifras para comprobar que el número de parados es más alto que el que existía antes de firmar el Pacto. Jamás había habido tantas suspensiones de pagos, regulaciones de empleo, declaraciones de quiebra, jóvenes que no encuentran trabajo... Y es que aceptar el Pacto significa aceptar un duro plan de estabilización que necesariamente debe traer el aumento del desempleo.

No marginar a nadie que quiera luchar

El marginamiento que CCOO y UGT realizaron de las otras centrales sindicales que, sin embargo, apoyaban la Jornada, los argumentos de Sartorius en la rueda de prensa posterior a la Jornada: "No se puede hacer sindicalismo hoy con un dos o un cinco por ciento de los votos de los trabajadores. Esas centrales tendrán que recapacitar y aceptar la bipolarización". La falta de efectividad de sindicatos minoritarios es a nuestro entender un hecho palpable. El que dichos sindicatos no deban atribuirse una representación más allá de su audiencia real, un criterio democrático. Pero ninguna de las dos cuestiones justifica la marginación de ninguna fuerza, por pequeña que sea, de la lucha de todos los trabajadores. La actitud de CCOO y UGT disminuye la fuerza de la clase obrera y favorece la sectarización de los sindicatos minoritarios.

La Jornada del 5 de abril ha sido un importante paso en la lucha contra el paro y por la libertad sindical, pero ella sola no puede conseguir conquistas importantes. Serán precisas nuevas acciones de mayor envergadura. El 1.º de Mayo es una buena ocasión para ellas. Es necesario superar las limitaciones del 5 de abril.

mujer

Patronato de protección de la mujer



Cárceles de mujeres

Desde hace tres años el movimiento de mujeres y numerosos juristas se han pronunciado por la desaparición del Patronato de Protección a la Mujer, institución totalmente discriminatoria y antidemocrática, en la que puede ser encerrada, por tiempo indefinido y por simple decisión gubernativa, sin ninguna garantía jurídica, una persona, por el simple hecho de ser mujer y menor de 25 años.

El Patronato se basa en dos principios fundamentales. El primero, la doble moral sexual, que concibe al hombre como sujeto sexual activo y niega a la mujer otra función que la de someterse pasivamente a él. Por eso, la mujer no puede ser culpable de la mayor parte de los delitos sexuales castigados por el Código Penal —violación, estupro, proxenetismo...— que son delitos de hombres. La mujer no es, aquí tampoco, un ciudadano normal. Necesita instituciones especiales adecuadas a su especial sexualidad. El Patronato es el "buen arca" donde se guarda el paño de la "honra".

El segundo, es el derecho de intervención del estado burgués en la vida privada. El Patronato nace en 1903, precisamente en el momento en que la burguesía española está empezando a imponer a las mujeres las más duras condiciones de trabajo, de maternidad, de vida diaria. En este momento, el Estado empieza a extender su acción para mantener el poder de la burguesía, para reparar los estragos que sus miembros realizan. Los miembros de la clase dominante, individualmente, pueden negar a la mujer un puesto de trabajo, pueden obtener sus "favores" con amenazas o engaños, dejarla embarazada. El estado burgués creará Casas para regenerar a las prostitutas y orfanatos para sus hijos.

La animadora del Patronato en esta primera época fue la Infanta doña Paz de Borbón, que reunía en su persona las características necesarias: buena cristiana, dama caritativa y ligada, aunque por parentesco, con el aparato estatal. Las encargadas principales de llevar a cabo tan pía labor, son las adoratrices, cuya obra fue tan bien descrita por Galdós en "Fortunata y Jacinta", que hace poco han repuesto (la versión cinematográfica) en la tele.

El Patronato fue abolido en 1931, pero inmediatamente restaurando en 1942, bajo la presidencia de honor de Carmen Polo de Franco y encomendado de nuevo a las pías adoratrices, trinitarias y una orden nueva, las cruzadas de Cristo Rey. Y ahí sigue la benemérita institución, poniendo su granito de arena a la represión que sufrimos las mujeres, ya que no cumplen los fines que declara: la supresión de la trata de blancas y la rehabilitación de las prostitutas.

Según el fiscal del Tribunal Supremo, hay en el Estado español 60.000 prostitutas. En el verano de 1977, en un centro del Patronato de Madrid, había sólo 29 mujeres, y casi ninguna por prostitución. El Patronato, como la ley de Peligrosidad Social o el Tribunal de Menores no impide que las mujeres seamos compradas, vendidas, explotadas dentro y fuera del matrimonio. Lo único que hacen es rentabilizar, en forma de represión social, la opresión sexual. Como toda construcción ideológica, la justicia burguesa se basa en una necesidad real; en este caso, la necesidad de las mujeres de ser sexual y socialmente libres. Pero maneja esta necesidad objetiva de acuerdo con sus intereses de clase.

Mientras la mujer sea mano de reserva, mientras la represión sexual sea un eficaz aliado de la opresión social, habrá prostitución. Para acabar con ella, sólo hay una solución: la incorporación de la mujer al trabajo en igualdad de condiciones y la libertad sexual de los individuos. Pero esta es la solución que no va a adoptarse. La prostitución va a seguir siendo utilizada para aumentar, extender y profundizar la represión. Quizá se adopten nuevas fórmulas. Quizá se sustituya a la monja por el psiquiatra. Pero miles de mujeres seguirían siendo compradas y vendidas, porque esa es su verdadera naturaleza en el sistema capitalista, y ningúna cárcel, ni ningún convento puede cambiar eso.

M. J. M.



En respuesta al Combate n.º 99

Un grupo de mujeres militantes y ex militantes de la LCR, hemos visto la necesidad en enviar este artículo a COMBATE, dado que todas nosotras estuvimos en la Coordinadora Estatal y, en cambio, la valoramos de forma muy diferente a como lo hace la camarada Maite Turell, en el n.º 99 de COMBATE. Firmamos esta respuesta: (los nombres están a final del texto).

Acerca de la Coordinadora Estatal Feminista

Sabemos que el título del artículo "Movilización a pesar de las radicales" no corresponde a Maite, nos gustaría saber quién es la/el responsable, dado que aunque se puede argumentar que se desprende de haber leído el artículo, nos parece terriblemente sensacionalista propio de cualquier publicación burguesa, e indigno en un órgano de expresión de una revista cualquiera de izquierdas, como pueda ser la LCR (IV Internacional), ante todo queremos aclarar que en un principio, por desconocer cuál es el balance de la LCR, sobre el encuentro estatal, respondemos a Maite Turell, firmante del artículo con nuestra opinión, aunque nuestra intención sea lanzar un debate en la LCR, dado que sabemos que esta es la postura oficial de su Comité Central, además exigimos a la LCR su valoración (1).

Nos parece que no se deben hacer balances con tanta ambigüedad, amén de no utilizar realmente todos los elementos que allí se dieron.

Parecen que "las radicales trataron de boicotear el encuentro." Incluyendo dentro de las radicales, ¿a quién?, ¿a las que se fueron de la Coordinadora Feminista de Barcelona?, aclarando que dentro de Coordinadora también hay radicales, ¿al colectivo feminista?, o a aquellas mujeres que no estando de acuerdo en que el encuentro sirviera para lanzar la campaña de sexualidad, sobre anticonceptivos y aborto, ponían en cuestión el contenido de la propia campaña. Porqué por parte de las radicales, hubo una posición, un texto, (que se perdió entre medio de las mujeres) y un debate que aunque se estuviera en contra se llamaba debate y no boicoteo, lo que dio pie dada la situación, a que se entendiera como algo reducido a un trabajo de autoconciencia, qué eliminaba toda posibilidad de un trabajo de masas.

Si como muy bien dice el artículo, en el debate sobre la campaña de sexualidad, no se pudo llegar a un acuerdo, no consideramos que fuera debido a las radicales, sino que se planteó un debate ideológico frente a una programación de actos, que era la campaña de sexualidad presentada por algunos grupos... Al día siguiente si se llegó a programar la jornada del 8 de Marzo fue porque la Coordinadora se basó en cuestiones más o menos técnicas, y que la discusión volvió a surgir a raíz del planteamiento sobre si era la jornada de la Mujer Trabajadora o sólo de la Mujer.

Así pues, nosotras valoramos que dentro de la Coordinadora Estatal, aparecieron dos posturas claras:

a) Por un lado las mujeres, grupos u organizaciones que planteaban una campaña de sexualidad como medio para:

I) Masificar el movimiento mujeres.

II) Conseguir... una maternidad libre, anticonceptivos, etcétera, (confundiendo sexualidad libre, con maternidad libre).

Campaña que intentaba ligar a las ya comenzadas, como la de "Amnistía per la Dona"... que se concretaba en consignas como "Abajo la ley de Peligrosidad Social", "Aborto libre y gratuito", pero que en la práctica demuestran que siguen sin conseguir ninguno de los objetivos.

b) Por otro lado, las mujeres que planteaban abiertamente que la lucha por una sexualidad libre no tenía que pasar por los cerrados esquemas de campañas, sino que debía pasar por otras formas más vivenciales (encuentros entre nosotras, discusiones permanentes sobre sexualidad, etc.). El trabajo lo entendían no como una forma de lanzar unas consignas, por lo que "una campaña" de sexualidad libre, era inviable, dado que hacer "una campaña sobre sexualidad libre" es totalmente abstracto, la sexualidad libre sólo se puede conseguir destruyendo la opresión a la que estamos sometidas las mujeres, y entre otras cosas y como pieza fundamental; a la familia. Pero se planteaba la necesidad de una campaña sin duración fijada de antemano, sobre los aspectos más claramente negativos de la imposición de la sexualidad masculina, como son las agresiones, las violaciones, etc.

Y fue precisamente, o al menos nosotras lo valoramos así, al plantearse estas contradicciones (las dos posturas) en la asamblea, lo que ocasionó la situación conflictiva. Añadiéndole como agravante la incapacidad política y poca seriedad de las organizaciones allí presentes, entre las que se encuentra la nuestra, (ignorando el oportunismo de otras), para poder dar una respuesta a este vacío.

Nosotras estamos a favor de llevar un trabajo por una sexualidad libre, en lo que no estamos de acuerdo, es en que se plantee como "una campaña típica" tradicional y bajo los esquemas de siempre. Con esto no queremos decir que nos opongamos a un trabajo de masas, lo que no queremos es confundir a las mujeres diciéndolas que sexualidad libre es maternidad libre (**aunque** también siempre **digamos** que se ha de tener **derecho a ser lesbiana).**

El trabajo por una sexualidad libre para nosotras pasa por empezar a plantear, de una forma seria, un debate profundo y abierto tanto con las mujeres que están organizadas en el movimiento feminista como con las que no lo están, para que de esta forma podamos impulsar y proponer tanto consignas como formas y medidas para ir avanzando hacia esta sexualidad libre.

SALUDOS FEMINISTAS REVOLUCIONARIOS.

Ex militantes:
Nuri (Universidad), Queru (Casco Antiguo), María (Enseñantes), Laura (Esquerra del enxample).
Militantes:
Merce (Banca), Lluisa (Casco Antiguo), Cristina (Universidad), Sión (Universidad) Mami (Universidad).

(1) El artículo citado del COMBATE 99, llegó sin título al Comité de Redacción. El título con el que apareció es responsabilidad exclusiva de este Comité (C. de R.)

el libro de la semana

Ed. Mañona

La Tercera Internacional (Jordi Jamandreu)

El militante comunista auténtico debe reunir, tanto una capacidad militante como una forja intelectual sólida que le permita la libertad de discernir lo que hacer, discutir y polemizar según unos criterios formados. Mientras que el primer aspecto suele ser más asequible, el segundo cuenta con grandes obstáculos: la propia complejidad de la problemática teórica, el atraso cultural, el peso del tiempo laboral y militante, impiden el conocimiento y facilitan la ya clásica división entre pensantes y ejecutantes, base de toda degeneración burocrática. El papel de los manuales juegan, por lo general, el papel de sucedáneo, cuando tenía que ser la síntesis introductora a lecturas y conocimientos más ricos y matizados. Como introducción, este manual que hoy reseñamos tiene un gran valor para los militantes que deben de saber lo que fue la Tercera Internacional.

Como tema, el de Internacional Comunista se encuentra en el centro del debate socialista del siglo XX. Surgida en el seno de la socialdemocracia clásica —qué quedó y qué se renovó es una pregunta a responder— se creó impulsada por la Revolución Rusa —hasta qué punto limitó el desarrollo de estrategias nacionales más específicas es otra—, del partido bolchevique —hasta qué punto se entendió siempre una imagen cerrada, zinovievista de éste, otra— y alcanzó en sus cuatro primeros congresos —aunque es fundamental determinar la diferencia entre los dos primeros y los dos últimos—, la más alta expresión de la táctica, la estrategia y la organización que la revolución mundial ha conocido hasta el momento. Después de los sucesivos fracasos en su primera fase, del resultado victorioso de la burocracia stallnista en su interregno, la fase enteramente stalinista ahondó aún más su camino de derrotas hasta convertir nuestro tiempo en el de las revoluciones traicionadas.

En un momento en que amalgamando fases se renuncia por parte de los PC del internacionalismo proletario, en que los que se llaman "m-l" buscaron en China la nueva Meca, el conocimiento de lo que fue la IC es un arma de gran valor para recuperar la memoria de los tiempos de Lenin y de su crítica posterior que llevó a cabo León Trotsky y la IV Internacional.

José Gutiérrez Alvarez

vida sindical

UGT-Federación Trabajadores de la Enseñanza

Celebración del IV Congreso

Del 23 al 26 de marzo se celebró en Santiago de Compostela el IV Congreso de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (UGT), el primero en la legalidad. En él estaban representadas todas las provincias del Estado español y delegaciones de Suecia, Suiza y Holanda.

El orden del día era muy amplio: someter a consideración del pleno la actuación de la ejecutiva saliente y elegir una nueva, actualización de los estatutos y la adopción de resoluciones en torno a la política sindical de FETE, gestión democrática, estatuto del profesorado y forma de acceso a la enseñanza, universidad y alternativa general de FETE en la problemática de los no docentes y los compañeros de auto-escuelas.

La importancia que estos temas tienen hoy para los trabajadores de la enseñanza y todos los trabajadores en general exigía que dentro de las federaciones de FETE-UGT hubiese un fuerte debate previo de las ponencias y enmiendas pertinentes. Desgraciadamente no fue así. En muchas federaciones se nos comunicó a mediados de diciembre la realización del Congreso, cuando el plazo de presentación de ponencias se cerraba para el 28 de enero. No hubo tiempo material para presentar ponencias. Así y todo se presentaron 43 al Congreso, lo que es una muestra de la variedad de posiciones existentes en FETE, lo que se confirmó también por el carácter polémico del Congreso.

El Reglamento de éste preveía que la memoria de las ponencias debía estar en las federaciones cinco semanas antes del Congreso para garantizar el debate. Pero llegaron dos semanas antes, en número escaso y sólo parte de la memoria. La escasez de tiempo, unida a las dificultades que se encontraron en las federaciones para estructurar a todos los afiliados, hizo imposible el debate.

Que esta situación era general en la FETE lo demuestra el hecho que muchas federaciones apoyásemos una moción de organización (que no pasó) presentada por Alava y Vizcaya, en el sentido de llamar la atención al pleno sobre la falta de debate previo y, por tanto, la necesidad de plantear el carácter antidemocrático de las resoluciones que allí se adoptasen y un posible Congreso extraordinario que fuese quien definitivamente resolviese sobre los asuntos fundamentales más polémicos.

Nuestro Congreso ha reafirmado en esencia el programa educativo que veníamos atendiendo desde el Congreso de Cádiz: la defensa de una enseñanza pública cuya financiación, administración y control económico ha de ser público. En este sentido se pronunció contra las subvenciones a la enseñanza privada y por la creación de las condiciones mediante las cuales los centros puedan transformarse en centros públicos en el plazo de tiempo más breve posible; una enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 18 años, laica y pluralista, democrática y autónoma, y se planteó que en la Constitución se establezcan unos elementos de planificación general que recojan estos aspectos y se expliciten el derecho de las nacionalidades y regiones a legislar sobre materia educativa.

La resolución adoptada en torno a la estructura sindical de FETE, recoge en todo momento la necesidad de potenciar la FETE y el sindicato de clase; pero carece de un análisis concreto de la situación sindical en la enseñanza y de la forma de superar la baja sindicación de nuestro sector en beneficio de las centrales sindicales obreras, y en nuestro caso particular, de la FETE. Se constató en todo momento el intento de contraponer el desarrollo de FETE a las organizaciones de masas (comités, coordinadoras, etc.). Esta posición no nos va a ayudar a los militantes de FETE a potenciar nuestro sindicato y a hacerlo aparecer como una alternativa ante las masas. Creemos que el sindicato ha de ser también un instrumento para la organización de las masas para la lucha en asambleas, comités, coordinadoras y eso es lo que vamos a defender en FETE muchos compañeros. **I. Basabe**

Convenio de HUNOSA

La negociadora acepta las propuestas de la patronal

Tras varias semanas de negociaciones todo parece indicar que el convenio de Hunosa toda a su fin. Por la forma en que se inició y llevó este conflicto puede decirse, sin temor a equivocarse, que "algo ha cambiado en el movimiento minero asturiano.

Como ya se informó en un pasado artículo de COMBATE, el cambio en la situación política, el aumento espectacular de la afiliación sindical (UGT y CCOO), el mayor control —organizado— de las direcciones mayoritarias sobre el movimiento minero, se ha desarrollado paralelamente a un vuelco importante en su clásica y reconocida combatividad y capacidad unitaria. Que esto responde a la realidad, lo muestra el reciente convenio de Hunosa, tradicionalmente foco de sensibilización y movilizaciones, no sólo de las cuencas mineras, sino también, de la región entera... Un convenio que se ha desarrollado con una trascendencia exterior mínima, con un control, increíble en otros tiempos, por parte de las direcciones reformistas y con un espíritu de división y concesiones realmente sorprendente.

La negociación del convenio se inició este año con tres meses de retraso, presumiblemente para facilitar unas elecciones sindicales, con paz social de fondo y poner las bases de una estructura que delimitara básicamente las esferas de influencias de cada corriente sindical y facilitara el control estricto del posible conflicto.



Con retraso se va a la negociación con dos anteproyectos diferentes. Uno de CCOO, otro de UGT. Ninguno de los sindicatos se pone de acuerdo en la unificación de las propuestas. Al final la negociación se abre y mantiene sobre la base de dos anteproyectos diferentes, de los cuales la patronal va tomando, día a día, punto de aquí punto de allá.

LA JORNADA DE PARO DE 48 HORAS

Tras cierto número de reuniones el convenio queda bloqueado sobre tres puntos que Hunosa se niega a aceptar: el problema de los destajos (es decir su humanización), se pretende disminuir los ritmos infrahumanos de trabajo de los picadores, etc.); jornada laboral de 35 horas necesaria en la minería y por fin, la distribución de la masa salarial en un 50 % de aumento lineal y el 50 % restante inversamente proporcional a los sueldos, lo cual permitiría su progresiva igualación.

Llegados a esta situación, ante la negativa de Hunosa a pasar por estas posiciones, se acuerda convocar una jornada de huelga de 48 horas. Jornada en la que paran la totalidad de los pozos: con absoluto orden, separación y ni asomo de manifestaciones y concentraciones como las que anteriormente caracterizaban a los mineros.

Hay que decir que el malestar entre los mineros es muy grande: no sólo por la negativa de Hunosa a seguir las negociaciones sino, sobre todo, por haberlas retrasado tres meses. Las condiciones objetivas para desarrollar una lucha unitaria interna desde el primer momento fueron inmejorables. Sin embargo, esta combatividad latente no puede salir a flote. Fue tremendamente cercenada desde el comienzo por las direcciones mayoritarias.

LA NEGOCIADORA ACEPTA LA PROPUESTA PATRONAL

Así, es comprensible que, sin previo aviso, y apoyándose en ese férreo control y falta de participación de los pozos en las discusiones, la comisión negociadora, formada por CCOO y UGT, informara a los delegados de pozo que aceptaban las condiciones de la empresa, es decir:

a) Jornada de 35 horas a discutir pero siempre que se aumente la producción (lo que lleva a la intensificación de los ya hoy infrahumanos ritmos de trabajo en la mina).

b) Los destajos como cuestión a concretar pozo a pozo (es decir que la reivindicación queda desestimada porque previamente ponen la intensificación de los ritmos para aumentar la productividad por minero).

c) Los aumentos de la masa salarial directos al 100 %, lo que agudiza la enorme diferencia de los escalones salariales.

Al recibir la información de la Comisión negociadora fueron mucho los delegados que se negaron a llevar estas posiciones a los pozos, sin embargo la información está siendo conocida ya. Los mineros están recibiendo la noticia como un cubo de agua fría agravando su malestar.

Al escribir estas líneas falta por ver si los pozos aceptan o no la posición de la negociadora. Aun a riesgo de equivocarnos —cosa que nos alegraría en extremo— podemos adelantar como hipótesis que el convenio será firmado porque la empresa va a aceptar gustosa el ofrecimiento de la negociadora. PSOE y PCE emplearán todo su potencial para convencer a los mineros. En estas circunstancias será muy difícil contrarestar su influencia a lo largo de los muchos pozos de las cuencas.

Si el estallido de éste malestar no lo evita, como ya sucedió en el convenio del metal recientemente firmado, el convenio será cerrado y como en aquel caso, unos se irán a casa a la espera de tiempos mejores.

LOS EFECTOS DEL CONVENIO

Los efectos negativos que esta negociación puede tener sobre el movimiento minero no hay que estimarlos —con ser importantes— a nivel económico, incluso social-laboral. Sobre todo hay que valorarlos en el plano político y sindical. A este nivel es que PSOE y PCE han logrado aplicar fielmente los pactos de la Moncloa. Han logrado, con todas las contradicciones y fisuras del caso, atar al carro de la Moncloa al movimiento minero; dividirlo en dos grandes bloques antagónicos, hacerlo desconfiar progresivamente de sus propias direcciones y, por tanto, maniatarlo a merced de la patronal.

Por último han conseguido introducir ciertos visos de desmoralización en sectores del movimiento que no comprenden como antes, sin elecciones sindicales, sin democracia, con la dictadura a cuestas imponían sus reivindicaciones sobre cielo y tierra y hoy con todo eso, acaban imponiéndoles a ellos lo que Hunosa quiere mas o menos que acepten.

Los efectos no hay que calibrarlos sólo en el seno de los pozos. Sobre todo porque supone un corte radical entre los distintos movimientos de la región. Pocos años Asturias ha conocido una oleada reivindicativa tan importante como la que conoce desde inicios del 78. Sin embargo la actitud de las direcciones sindicales está consiguiendo que como nunca estos movimientos estén separados unos de otros. Al menos por el momento...

A. Ruano

Metal-Madrid

Congreso CCOO

La Confederación Sindical de CCOO cuenta en la provincia de Madrid con 100.000 metalúrgicos afiliados sobre unos 240.000 trabajadores que tiene la rama.

Es, sin ninguna duda, la Unión Local más fuerte de toda la Confederación contando además, por su importancia histórica en el metal, con un fuerte número de cuadros sindicales forjados en las grandes luchas del Metal de los últimos años.

Pues bien, contando con todas estas premisas podíamos esperar que nuestro primer Congreso del Metal iba a suponer un paso adelante en el fortalecimiento político y sindical del conjunto de la Unión.

Desgraciadamente esto no ha sido así, ni muchísimo menos. Ninguno de los temas de debate ha podido ser discutido por los afiliados. Los dos primeros ("anteproyecto de estatutos" y de "organización") han llegado a las fábricas y zonas con veinte días como mucho y en unas cantidades ridículas, y el tercero ("texto de política sindical" en el cual se planteaba la aceptación por la Unión del pacto de la Moncloa) se pasó a los delegados en el mismo Congreso.

Con este tipo de preparación tan antidemocrática por parte de la dirección, poco se podía debatir en las fábricas y zonas. En la mayoría de ellas sólo se hicieron asambleas a última hora y muy minoritarias donde lo único que se podía hacer era elegir los delegados al Congreso.

A pesar de todo esto es importante recalcar el fuerte debate que se desarrolló a lo largo del Congreso, fundamentalmente en el anteproyecto de estatutos donde se manifestaron las diversas posturas que hoy recorren nuestra Confederación.

Entre las enmiendas planteadas las más debatidas y que pasarían a discusión en el Congreso Confederal al haberse conseguido una minoría calificada (más del 10 % de delegados) fueron:

Con respecto a la Unidad Sindical se trató de concretar mucho más los pasos para su consecución planteando el avanzar hacia la convocatoria de un congreso entre las centrales de unificación sindical.

Con respecto al tema de democracia sindical se planteó la necesidad de que las corrientes que surgieran en momentos determinados ante tal o cual tema utilizasen los locales de nuestro sindicato para sus reuniones y la prensa sindical para poder dar su opinión a todos los afiliados.

El tema de concretar mucho más la autonomía de las secciones sindicales con respecto a lo que las concierne a la acción sindical dentro de su empresa, fue aprobado por la inmensa mayoría de los delegados y por los representantes de la Federación del Metal.

Está claro que, aunque el debate y las pocas correcciones que se hicieron son un paso importante, sin embargo no se remodeló en absoluto la línea fundamental de los anteproyectos propuestos por la dirección saliente. Lógicamente no podía darse esto con la falta total de preparación al Congreso y cuyo fundamental responsable fue la antigua dirección.

Para terminar es importante mencionar que la nueva dirección aunque ha sido elegida por mayoría de los delegados, no recoge en proporción las diversas posturas que en el transcurso del congreso se manifestaron, habiendo una desproporcionada mayoría de miembros de la corriente mayoritaria ligada directamente al PCE.

J. Banlazó

cultura-espectáculos-vida cotidiana...

Algunas notas en torno a "La batalla de Argel"

A los doce años de su realización se ha estrenado entre nosotros —o sea, entre los que frecuentamos las "Salas Especiales"—, esta película de Ponto Corvo, mientras que su anterior película, "Kapó", hecha en 1960, aún no ha podido ser estrenada por su auténtico contenido antinazi, contenido que siempre ha disgustado a nuestra censura como lo muestra el hecho de prohibición de películas como "Noche y niebla"; de Resnais,o la media hora de corte que tenía. "Pero, ¿dónde está el frente?", de Jerry Lewis. Hablando de prohibiciones (y dicho sea sin ánimo de quitar responsabilidades a nuestra censura), en Francia también tardó casi una década para ver la luz gracias al chantaje de los partidarios de "Argelia francesa" y la complicidad de una Administración que ha prohibido sistemáticamente una de las primeras realizaciones de Stanley Kubrick, que trataba críticamente al Alto Mando francés... de la Primera Guerra Mundial.

Más que entrar en la película —que ha encontrado acertadas críticas en las grandes revistas—, quiero tocar algunas cuestiones generales que o no toca, o lo hace de soslayo, y que creo que son de interés para el conocimiento de la revolución argelina.

Primero: la lucha viene de lejos. Ya cuando la ocupación, hubo una feroz resistencia que apoyó la Primera Internacional, así cuando empieza la nueva resistencia encuentra ya una tradición muy fuerte establecida, amén de un contexto internacional de avance revolucionario en el llamado "Tercer Mundo".



Segundo: la hegemonía del FLN en la lucha lo consiguió en distintos momentos, primero yendo a la Casbah y al campo —donde la lucha fue ininterrumpida—, luego a través de poderosas organizaciones de masas... Esto explica la irrupción final de la película. Por ejemplo, la CGTA tenía una fuerza enorme. Esta hegemonía se impuso contra distintas tendencias colaboracionistas.

Tercero: lo que dice el coronel Mathieu de la izquierda francesa es verdad. Miterrand fue ministro en aquella época y el PCF condenó siempre el "terrorismo" del FLN, expulsó de sus filas a los desertores y sólo al final empezó a hablar de "Paz en Argelia", su línea general se basaba en el apoyo de una Unión Francesa que era similar a la Commanwelt británica. Sin embargo es justo señalar que el pueblo argelino tuvo de su lado por lo menos una minoría de franceses, el más conocido de todos Jean Paul Sartré y otros que lo son menos. La sección francesa de la IV Internacional —al margen de la tendencia adaptacionista que llevó Michel Pablo, convertido en inspirador de la política del FLN— llegó hasta financiar una fábrica de armas para los argelinos y participar activamente entre los "activistas" que entre el estudiantado y el movimiento obrero llevaron una lucha contra el enemigo que estaba en la clase dominante de su propio país y que abrieron los surcos para el mayo 68...

Cuarto: como bien llega a decir Ben M'Hidi —asesinado a la "alemana"— en la película si difícil es iniciar una revolución, si dificilísimo es mantenerla, lo difícil de verdad es,una vez ganada, continuarla, permanentizarla. En el FLN había distintas tendencias, desde la más avanzada de Ben Bella hasta la burguesa de Bumedian, hasta las que inspiraron los obreros y campesinos colectivizando las propiedades del colonizador... El final de la realización de la película coincidió con el golpe de Estado de Bumedian que hizo retroceder a la revolución, llevarla a un cauce donde podía desarrollarse una nueva clase dominante nacional que no había sido antes tocada. Inmediatamente la República Popular China lo reconoció y Mao le dijo a los argelinos que fueron a pedirle ayuda aquello de "basarse en sus propias fuerzas". Lástima que los burgueses no piensen lo mismo.

Para los que quieran conocer mejor toda la historia pueden leer el siguiente libro: "La revolución argelina", de Giampolo Calchi Novat. Ed. Bruguera.

José Gutiérrez Alvarez

cartas a combate

Por los derechos de los soldados

Somos un grupo de soldados que nos vemos en la necesidad de informar a la opinión pública de la situación actual en algunos cuarteles. Lo hacemos porque creemos que nuestra opinión es la de la inmensa mayoría de los soldados que cumplen el servicio militar obligatorio.

Como es sabido, el pasado día 1 de marzo se llevaron a cabo algunas acciones de protesta por unas reivindicaciones elementales, que consistían en dos rebajes al mes y, para los que viven lejos, 10 días cada dos meses, aparte de transportes gratuitos o especiales. La reacción de Capitanía ha sido: recortar los pases al máximo, supresión de permisos de 10-15 días, con lo cual un soldado que viva a más de 200 km. no puede ir a casa nunca. Han encarcelado también a varios soldados arbitrariamente en busca de responsables.

Nosotros, y con nosotros hemos constatado que la inmensa mayoría piensa igual, creemos que ya basta. La institución más reaccionaria del país tiene que cambiar profundamente y ahora, basta ya de que nuestros cuarteles, en vez de tales, parezcan campos de concentración. Queremos una ley de objeción, una humanización de la vida en los cuarteles, pues nos tienen sometidos a una disciplina que raya con la humillación en muchos casos.

No queremos al mismo tiempo que la tan aireada reforma militar deba tomar estos rumbos. Estos señores creen que tienen un Ejército disciplinado, fuerte, y lo único que tienen es una masa de hombres atemorizados, sin ningún aliciente, pues la mayoría de las veces haces las cosas por temor. Es necesario que los soldados tengamos cuarteles, no cárceles. No puede reprimirse con calabozos y consejos de guerra a unos hombres que luchan por unas peticiones elementales. Ser militar no debe significar perder las libertades, por eso nosotros no callaremos hasta conseguir nuestros derechos.

Denunciamos también la discriminación que sufrimos por parte de la población civil, sobre todo la juventud, en algunos casos lamentable. Volvemos a repetir que no cesaremos hasta haber conseguido una verdadera reforma militar.

Esperando tenga a bien publicarla, atentamente,

Un grupo de soldados de la V Región

Opositando, que es gerundio

Cuando el paro es tan salvaje, el personal en vez de largarse al extranjero, poner un kiosco de pipas o irse de mercenario, se dedica a opositar. Y hay oposiciones para todos y para todas; aquí, en esta España, si quieres trabajar tienes que opositar. El señor Tamames decía no sé qué cosa de la frustración de la juventud al entrar en el mercado del trabajo y encontrarse de buenas a primeras en posición de excedente, por eso, compañeros de paro, hay que abandonar la posición y dedicarse a la oposición. Cambiemos nuestro honroso "parado" por el deshonroso e insolidario "opositor". Para más ilustración diremos que opositor es el que se opone a otro; el que toma parte en las oposiciones a un empleo. Y oposición es un concurso para la obtención de ciertos empleos.

Esto me recuerda la película esa de "Bailar, malditos, bailar"; por lo tanto, opositemos, malditos, opositemos. Y la cosas no queda solamente en la oposición de unos contra otros, sino que hay personal que se dedica a buscarse toda clase de enchufes, y esto, opositores, es una oposición guarra y barriobajera.

La base de estas oposiciones está en la famosilla "igualdad de oportunidades"; una cosa burguesa esta. Pues yo no quiero ni igualdad, ni oportunidades, un servidor lo que quiere —y perdonen el descaro— es trabajar y no quemar sus energías y su tiempo en oposiciones malditas, monstruosas y embusteras.

Tenemos, compañeros, tanto derecho a trabajar como cualquier "ganador de oposiciones", y ya va siendo hora de reivindicar amplia y ruidosamente **el derecho al trabajo**.

Javier Santos (Madrid)

Los Comunistas, aún somos ilegales

Hoy, que andamos hartos de oír tantas alabanzas, de los de "arriba", a la democracia, cuando el pueblo, esos de abajo, del fondo, queremos empezar a realizarla, nos encontramos con la violencia oficial más rañuda.

Nosotros, un grupo de comunistas de Cambil (pueblo de Jaén), desde hace unos meses, hemos intentado realizar charlas, asambleas, poner carteles (propios o bien de nuestros partidos), repartir octavillas, etcétera, en los que analizábamos los problemas de nuestro pueblo. Inmediatamente instigados por los caciques, los tricornios nos llamaron al orden de toda una serie de amenazas y hostigaciones. Hemos recibido multa y todo nos ha sido prohibido; incluso la última vez, cuando dos compañeros pegaban carteles por la libertad de expresión —caso de "Saida"— fueron obligados a quitarlos inmediatamente al uso de la violencia.

Estos señores de verde no se molestan en solapar sus acciones con palabras buenas, todas sus razones son la violencia legal.

En nuestro pueblo, eso de la democracia es algo que sólo es posible en la televisión. Si murió el dictador, aquí siguen los caciques con sus pistoleros, "los tricornios".

El pueblo, sumido en la miseria, cercado en esta telaraña, enmudecido por la fuerza omnipotente de los caciques, sigue con la cabeza gacha, incapaz de rebelarse ante quien le escupe hasta en las migajas que come.

Nosotros queremos denunciar, ante la opinión pública, la discriminada represión que se lleva a cabo, en los laser de las garras de los caciques, contra los comunistas, la situación de dictadura que se vive en estas zonas.

UN GRUPO DE COMUNISTAS DE CAMBIL

Aquí nos encontrarás

ANDALUCIA
Sevilla: Azafrán, 8, 3º
Cádiz: Bea Murguía, 26 Tel. 21 23 56
Huelva: Avda. de los Alemanes, 116, 4º B
Nerva: General Cabanelles, 22 (HUELVA)
Granada: Pza. del Realejo, 1, 2º (Centro)
Málaga: Av. del Generalísimo, 7, 6º - Tel. 22 47 72

ARAGON
Zaragoza: Francisco de Vitoria, 21 - 1º A, esc. izq.
Tarazona (Zaragoza): Arcos de Santana, 1 - 3º

ASTURIAS
La Felguera: Gral. Mola, 19

CASTILLA-LEON
Valladolid: Angustias, 24, 3º D

CATALUNYA
Barcelona: Trafalgar, 10, 2º - Tel. 301 71 37
Sabadell: Bosch y Cardellach, 68
Terrassa: Portal de San Roque, 39, 2º B
Cornella (Baix Llobregat): Benelar, 3, 1º - 2.

EUSKADI
Bilbao: Luchana, 1, 3º dcha., dptos. 7-8 Tel. 415 93 00
Mondragón: Aldoy, 6, bajo.
Bilbao: Hurtado de Amézaga, 11, 1º dcha. - Tel. 415 74 91 (Redacción de ZUTIK!)
Ondárroa: Avda. de la Antigua
Romo-Guecho: Gobelaurre 22
San Sebastián: Víctor Pradera, 18, 7º - Tel. 28 57 86
Eibar: Ubitxa, 20, 1º
Hernani: Mayor
Sestao: La Protectora, 23 (Gran Vía) Tel. 426 14 68
Pamplona: Zapatería, 31, 1º Tel. 21 13 52
Vitoria: Benito Guinea, 10, 1º

GALICIA
La Coruña: María Luisa Durán Mariquina, s/n., bajo C
Ferrol: Canalejas, 140, 1º
Santiago: Hórreo, 24, 1º
Vigo: José Antonio, 86, 1º Tel. 41 01 20

MADRID
Madrid: Augusto Figueroa, 39, 1º - Tel. 231 63 85
Ponzano, 28, 1º dcha.
Villaverde: Av. Real del Pinto, 10, esc. izq. 2º dcha.

REGION MURCIANA
Murcia: Plaza Santo Domingo, 20, 2.º B.

PAIS VALENCIA
Alicante: Av. de Aguilera, 13 1º dcha.
Valencia: Convento Jerusalén, 58, pta. 2 - Tel. 322 28 40

Boletín de suscripción

SUSCRIBETE A COMBATE

50 números (1.000 pts.). Precio de apoyo desde 1.250 pts
25 números (500 pts.). Precio de apoyo desde 650 pts

SUSCRIPCION A PRUEBA POR 5 NUMEROS (100 pts.)

Forma de pago:
Giro postal a nombre de Francisca Lucía Navarro Fernández, Augusto Figueroa, 39, 1.º - Madrid-4 (escribe bien tus datos en el giro).
Transferencia bancaria a nombre de José Vicente Idoyaga. Banco Coca, Avda. José Antonio, 30, Madrid, cuenta corriente n.º 110/37740 (indica que informen de la transferencia al beneficiario).
Para la suscripción de prueba, envía tus datos y 100 pts. por giro postal.

Apellidos ....
Nombre ....
Domicilio ....
Provincia ....
Teléfono .... Distrito postal ....

internacional

Argentina 1978

¿Derrota o triunfo a corto plazo de los trabajadores argentinos? "That is the question" Las organizaciones sindicales y políticas argentinas desde dentro del país y en el exilio se dividen frente a esta pregunta. Sólo algunas posiciones caracterizan el ciclo abierto el 24 de marzo de 1976 como de franca derrota, como de derrota irrecuperable del movimiento obrero por muchos años, relativizando la significación de las huelgas y conflictos habidos en estos dos años. Son aquellos que en general asumen sólo un proyecto de revisión y elaboración teórica a largo plazo.

Otras organizaciones, principalmente las de la corriente militar populista, PRT-ERP y Montoneros, a pesar de sus diferencias, son ambas el mejor ejemplo del triunfalismo, de la subestimación de la derrota sufrida. Parecen contabilizar los golpes del movimiento obrero y los suyos propios como simples errores militares.

Unir fuerzas para la recomposición del movimiento obrero

Un análisis marxista revolucionario no puede encararse desde ópticas absolutas como estas que no pueden fundarse ni la una ni la otra en elementos serios. La realidad es más compleja y matizada que lo que se puede definir en dos antagonismos tal como se plantean.

¿QUE TIPO DE LUCHAS?

Es de remarcar que a diferencia de otros países sudamericanos que sufren dictaduras de corte similar a la de Videla, el movimiento obrero argentino ha logrado preservar un potencial de combatividad y resistencia muy fuerte. Que ya a los pocos meses de instauración de la dictadura comenzaran a aparecer conflic-tos sindicales y que con picos y repliegues estos existan casi constantemente hasta la fecha en la realidad del país, dan por tierra con las posiciones derrotistas absolutistas. Sin embargo, tampoco se puede desprender una visión mecanicista de la historia, creer que pronto se reiterarán "cordobazos", estallidos insurreccionales en el país. Muchas son las diferencias con las situaciones que se plantearán en Argentina, cuando tuvo lugar el "cordobazo" en 1969, el "viborazo" de 1971, o la huelga general de julio de 1975, que derrocara al odiado ministro López Rega y a Rodrigo, pertenecientres al Gabinete peronista. Y la diferencia principal es que las luchas que se han dado desde el golpe de Videla hasta la fecha son luchas defensivas que se enmarcan en un proceso de **ofensiva contrarrevolucionaria**. Las luchas actuales son, fundamentalmente, por aumento de salarios, por reincorporación de los trabajadores despedidos, por la aparición de los secuestrados, por la liberación de los detenidos y, en algunos casos, por la recuperación de los derechos sindicales. Ya ni estamos entonces hablando de ofensiva del movimiento obrero ni siquiera de luchas de defensa de posiciones conquistadas. Los conflictos de 1976-78 se ubican en el intento de **recuperación** por los trabajadores de los derechos conquistados en sus últimos 30 años de lucha, derecho de huelga, de sindicalización, de prensa, a los que se agregan banderas por las libertades democráticas más esenciales típicas de un período contrarrevolucionario, la lucha misma por la supervivencia física.

Pero tal vez el error más grueso en que incurren las posiciones triunfalistas es en no reconocer que el movimiento obrero argentino tiene una alta conciencia sindical, una gran combatividad y adecuación constante de sus métodos de lucha, pero no una clara conciencia política, una conciencia para sí. La derrota de la clase obrera es una derrota del reformismo, el populismo, y centrismo protagonistas principales del proceso, y una evidente debilidad del marxismo revolucionario para desbordarlos y ser alternativa.

En 1975, en el fragor de las masivas luchas de los trabajadores contra el plan económico y represivo del Gobierno peronista, se generalizó la experiencia de las Coordinadoras, organismos unitarios semiclandestinos que significaron el intento más serio de organización y definición independiente del movimiento obrero de los últimos años. Pero no sólo debe ubicarse la gran desarticulación y casi desaparición de ellas por la acción represiva que las tomaron como blanco central a partir del golpe del 76. También debe denunciarse como boicoteadora de las mismas la actitud sectaria y burocrática de la fórmula de Montoneros de impulsar la "CGT en la Resistencia", con definiciones neoperonistas y alianzas con sectores de la burocracia sindical traidora del movimiento. El sustituismo militarista del PRT-ERP por su lado, vió en las coordinadoras el elemento logístico imprescindible para reclutar combatientes para su sorda guerra contra las fuerzas represivas y posibilitar la diversificación de frentes contra las mismas en el país.

La Organización Comunista Poder Obrero (OCPO) intentó cuestionar las dos propuestas de estas organizaciones y plantearse como organización político-militar marxista que aglutinara a una franja marxista dispersa pero importante en el país. Su participación en la mesa de gremios de lucha de Córdoba, su importante papel en la lucha de los obreros de Villa Constitución, le permitía una ligazón real en la lucha de clases, en el centro mismo de la vanguardia obrera. Sin embargo, la debilidad de las definiciones y acuerdos de los que se fusionaros bajo ese nombre, varias organizaciones centristas de muy diverso origen y experiencia, la terminó definiendo como una nueva organización centrista y militarista aunque de signo más avanzado ideológicamente que las otras nombradas.

Hoy ya es claro que el golpe de Videla no fue sólo lo que impidió el triunfo de una propuesta política y organizativa de clase.

El golpe aceleró el fracaso de las mismas y dificulta hoy día la superación de esa derrota y crecimiento de otros proyectos.

Por eso la clase obrera requiere no sólo dotarse de un programa de reivindicaciones económicas y de libertades democráticas sin conciliaciones de clase ni políticas ni organizativas. Debe también procesar concientemente todos los elementos que la llevaron a su derrota. Esto es indispensable para su recomposición como clase y la construcción de sus herramientas estratégicas. Es para las fuerzas revolucionarias imprescindible participar de ese proceso compartiendo cotidianamente las exigencias de la lucha de clases en el propio país, y es también a los miles que se encuentran en el exilio que les corresponde participar como retaguardia de aquéllos. Tanto en la tarea de solidaridad más activa y desprendida de todo sectarismo, como en el balance y discusión abierta de las experiencias y propuestas políticas actuales, los exilados deben cubrir un importante papel **Sergio Cabrera**

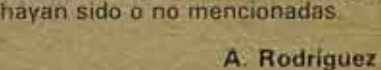
Barbarie y Capitalismo

El seminario internacional celebrado en Atenas el 10 y el 11 de marzo por las comisiones médicas de Amnesty Internacional, con objeto de denunciar mundialmente el recrudecimiento y "refinamiento" de la tortura, se ha evidenciado que los métodos "científicos", que se creyeron monopolio nazi, no sólo han sido y son imitados actualmente, sino incluso superados especialmente en América Latina. Bien es verdad que el asesinato del anarquista Agustín Rueda, en la cárcel de Carabanchel, ocurrió el día 13, es decir, ya terminado el certamen de Atenas, pero hemos de señalar que, desgraciadamente, esto no era una excepción en España. Los malos tratos en las cárceles, constantemente denunciados por COPEL, merecen figurar al lado de los que han sido revelados por los médicos reunidos en Atenas. Entre los que se destacan los que corresponden a Chile y Argentina, donde muy recientemente han sido construidos unos centros de tortura ultra-modernos, uno de los cuales —Escuela Nacional de la Armada— se halla enclavado muy cerca del estadio en el que proyectan los encuentros de la Copa Mundial de Fútbol. Detalle que debería hacer reaccionar a los carrillistas resignados en una especie de fatalismo, que no secundan el boicot a dicha Copa, "porque —según ellos— el campeonato tendrá lugar de todos modos". Actitud de capituladores, decimos nosotros.

Ha sido también en Argentina donde sucedieron los hechos denunciados, entre otros, el ocurrido a un profesor de Universidad, de cuarenta y dos años de edad: "fue detenido en abril de 1976 por actividades políticas y conducido al centro de torturas. Adonde le amarraron a una silla, los ojos vendados, para ser sometido durante más de tres horas a torturas por electricidad apicada a sus órganos genitales y otras partes del cuerpo, hasta que se desvaneció. Después —prosigue el relato— fue obligado a permanecer de pie por espacio de doce horas, con los brazos levantados, y dejado sin dormir y sin comer ni beber durante cuatro días. La noche del cuarto día le dieron a beber orines. Como se negó a beberlos, le obligaron a ello golpeándole a culatazos. Después lo llevaron a la cárcel de Devoto donde estuvo dos meses en la misma celda que otros cinco presos".

"(...) Desde allí, unos cincuenta presos fueron transportados a un aeropuerto militar y metidos en un avión, apretados los unos contra los otros. En tal posición recibieron choques eléctricos en el cuello. Como estaban sudando y, además, sentados sobre el suelo metálico del avión, la descarga eléctrica se transmitía de preso a preso. Después les obligaron a cantar el himno nacional y los guardias comenzaron a golpearlos. Y, uno por uno, conducidos hasta la puerta del avión, que estaba abierta, amenazándolos con lanzarlos al espacio. Luego hubieron de proferir injurias contra su propia familia. Cuando aterrizó el avión, un preso había perdido un ojo, otros tenían brazos y vértebras fracturados. En la pista del aeródromo les soltaron los perros contra ellos. El mismo día, los presos fueron "examinados" por dos médicos. En la sala del examen, los guardias continuaban golpeándolos. Uno de los presos, antiguo poliomielítico, llevaba vendada una de sus piernas. Uno de los médicos le arrancó la venda deciendo: "esto no es nada" y, al mismo tiempo, hizo señas a los guardias para que siguieran golpeando."

Reproducir todo cuanto ha sido denunciado en este simposio de Atenas nos llevaría más espacio del que disponemos para todo el periódico. Repitamos, sin embargo, que los países más destacados en esta emulación de barbarie son Chile y Argentina. Sin que les vayan mucho a la zaga Etiopía, Brasil y sin olvidar los centros psquiátricos de la URSS y las cárceles del Estado español, hayan sido o no mencionadas.



A. Rodríguez



Más de un millar de personas desfilaron por las cercanías de la embajada de Argentina en París, en una manifestación organizada por el Colectivo por el Boicot a la Copa Mundial en Argentina (COBA)

Se reúne el Tribunal Russell en Alemania Federal

Atacado y criticado por todos lados —la prensa burguesa, los partidos parlamentarios, la burocracia sindical—, el Tercer Tribunal Rusell ha comenzado sus trabajos en Harheim, cerca de Frankfurt. En la primera serie de sesiones se dedicará a investiger los "atentados a la libertad del trabajo" (es decir, particularmente el famoso "Berufsverbot"). Numerosos testigos y víctimas de la legislación represiva que permite el despido de cualquier funcionario implicado en "actividades contrarias a la constitución" o que profese una ideología "radical" pasan a declarar ante un tribunal compuesto por 30 personalidades alemanas y extranjeras.

A lo largo de su historia, el Tribunal ha sido un potente altavoz de las denuncias de las agresiones a las libertades democráticas y a los derechos humanos en todo el mundo. El primer Tribunal se consagró a la intervención norteamericana en Vietnam, el segundo a los regímenes dictatoriales de América Latina, y ambos tuvieron un eco muy importante en la opinión pública mundial. De ahí los temores del Gobierno de Schmidt: en una circular confidencial ahora descubierta, el Gobierno insta a que no se le concediera ningún local al Tercer Tribunal, e incluso menciona la posibilida de disolverlo mediante la intervención de la policía.

Asimismo, las direcciones del SPD (socialista) y DKP (comunista), han decidido boicotear al Tribunal. El segunto ha prohibido que sus militantes acudan a testimoniar, cuando son precisamente muchos de ellos los que se han visto afectados por el "Berufsverbot". Pero por lado, numerosas organizaciones de base del SPD, particularmente los "juegos" (juventudes socialistas), y de los sindicatos han declarado su apoyo. El GIM (Gruppe Internacionale Marxisten, sección alemana de la IV Internacional) ha llamado a apoyar al Tribunal y convertirlo en palanca de lanzamiento de amplias movilizaciones contra el desmantelamiento de las libertades democráticas en Alemania Federal.

en breve

Japón: el aeropuerto no se inauguró

El Gobierno japonés ha tenido que aplazar de nuevo la inauguración del controvertido aeropuerto de Narita. Siete días antes de la fecha prevista, el 26 de marzo, la Liga de campesinos de Sanrizuka y el comité de apoyo organizaron una manifestación que reunió a 20.000 personas en los alrededores del aeropuerto. Los 14.000 policías concentrados en el lugar no pudieron mantener a raya a los manifestantes, que llegaron a penetrar hasta las mismas pistas. Con dos camiones blindados, llenos de manifestantes, lograron romper la barrera policial. Aprovechando la confusión, una decena de militantes, ocultos en un canal subterráneo desde la noche anterior, salieron por la alcantarilla y llegaron hasta la torre de control, donde destruyeron buena parte de las instalaciones.

La amplia movilización provocada por el anuncio de la inauguración, ha vuelto a abrir el debate en torno a la conveniencia del aeropuerto. Incluso en la prensa burguesa se ha puesto en duda la actitud del Gobierno, pues a los demás defectos del aeropuerto de Narita su coste, su gran distancia de la capital, etc., se añade ahora la absoluta falta de seguridad: si 14.000 policías no pueden garantizarla, qué será cuando el aeropuerto esté abierto. Los representantes de las compañías aéreas internacionales han planteado las mismas dudas.

No así el Partido Comunista Japonés —que ha criticado la "mansedumbre del Gobierno frente a los llamados grupos izquierdistas"— y el Partido Socialista, que también ha condenado duramente la "ocupación ilegal de la torre de control por los extremistas", aunque también haya criticado al Gobierno por no "tener realmente en cuenta la opinión de los ciudadanos".

Pero con el apoyo masivo que han obtenido los campesinos de la región y el comité de apoyo, de nuevo se ha logrado hacer retroceder al Gobierno. El 2 de abril, día previsto para la inauguración, una manifestación amplia celebró esta nueva victoria.

internacional

Francia, después de las elecciones

Acaba de formarse el nuevo Gobierno, presidido por el anterior primer ministro, Raymond Barre. Por su composición y por las primeras declaraciones de la derecha vencedora en las pasadas elecciones, el nuevo equipo ministerial va a continuar en lo esencial la misma política que su predecedor. La "apertura social", anunciada por Giscard, se queda en agua de borrajas: la austeridad capitalista sigue en el puesto de mando.

Mientras, en todos los sectores está desarrollándose un debate: en la derecha, sobre la estrategia a aplicar tras la efímera victoria electoral del 19 de marzo. En el seno de la izquierda ha sonado la hora del balance y de las perspectivas. Para finales de abril están anunciadas sendas reuniones de la Convención Nacional del Partido Socialista (PS), y del Comité Central del Partido Comunista (PCF).

Grandes debates



Tras la derrota, ha llegado la hora del balance: cada uno echa la responsabilidad sobre los demás

Dentro de su línea de "apertura política", Giscard ha tenido el gesto de recibir en su despacho a los principales dirigentes de los partidos políticos y sindicatos, cosa inédita en los veinte años de vida de la V República.

GISCARD BUSCA LA COLABORACION DE CLASES

El RPR (Ressemblement pour la République) de Jacques Chirac ha criticado duramente esta práctica innovadora del presidente. Pero Giscard la ha justificado con la necesidad de buscar una "convivencia pacífica" con la oposición, prometiendo con este fin la elaboración de un "estatuto de la oposición parlamentaria".

La burguesía francesa es consciente de que el resultado de las urnas le ha dado una victoria efímera, incapaz de estabilizar su poder. No se trata solamente de la escasa ventaja numérica que ha obtenido en los comicios, sino sobre todo de un hecho fundamental que se ha reflejado en los mismos: en Francia se ha producido una profunda polarización social entre las clases, y el movimiento obrero ha ido ganando terreno en los últimos años. Y Giscard teme que en estos momentos de crisis económica y de necesidad de aplicar una política de austeridad, esta polarización social se traduzca en movilizaciones extraparlamentarias y atraiga de nuevo el espectro de Mayo de 1968.

La línea de "convivencia" con la oposición no es más que la primera piedra de una estrategia que aspira a crear el marco de una colaboración, a medio plazo, con los partidos obreros reformistas y los sindicatos, particularmente con el PS. La división introducida por las direcciones de estos partidos, durante los últimos meses, en las filas del movimiento obrero, no hace sino ampliar el margen de maniobra de Giscard en este sentido.

ADIOS AL PROGRAMA COMUN

En un primer momento, el debate en la izquierda se ha centrado en la pregunta: ¿quién tiene la responsabilidad de la derrota? Lo que ha llevado al callejón sin salida de las mutuas acusaciones.

En lo que al parecer todos los partidos de la unión de la izquierda están de acuerdo es en enterrar el programa común, un programa en el que los socialistas ya no creían y que para los comunistas no era más que una plataforma electoral. Ahora que no hay nuevas elecciones a la vista hasta dentro de tres años, este programa, incompatible con una política de austeridad, resulta también contraproducente para la política reformista de evitar el estallido de las luchas sociales.

Y las direcciones del PS y del PC también parecen estar de acuerdo en mantener la "estrategia de la unión de la izquierda". Por el momento no tienen ninguna estrategia de recambio, y ante la posibilidad a medio plazo de resurgimiento de las luchas, dentro de la situación de inestabilidad política, les conviene mantener en pie esta unión que durante tanto tiempo ha servido para canalizar la combatividad obrera por los cauces electorales y parlamentarios.

Sin embargo, en el seno de cada uno de estos partidos ha estallado un profundo debate en torno a las perspectivas, a la búsqueda de una estrategia alternativa, partiendo del balance de la derrota del 19 de marzo.

EL PS, ENTRE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA

En el Partido Socialista han cristalizado dos tendencias: un ala derecha, cuyo principal portavoz es en estos momentos Michel Rocard, que sin poner directamente en tela de juicio la "estrategia de la unión de la izquierda", insiste ante todo en la necesidad de que el Partido Socialista asuma un papel autónomo: en el horizonte de esta postura está de hecho una política más acorde con la que predomina en el seno de la Internacional Socialista. Para este ala, se trata de consolidar los avances que ha dado el PS en los últimos años, romper con las "veleidades izquierdistas" y convertirse en la bisagra de la colaboración de clases en el futuro.

El ala izquierda —organizada en torno al CERES (Centro de Investigación y Estudios Socialistas)—, que sigue preconizando la necesidad de mantener la alianza con el PCF y de profundizar la implantación del partido en el movimiento obrero, tiene todas las de perder en este debate. El sectarismo del PCF con respecto a los socialistas, que ha penetrado hasta en sus bases obreras, no ayuda en nada a esta postura.

En las próximas reuniones de la dirección del PS, se dilucidará la posición de Mitterrand y la mayoría de los dirigentes. De momento, el debate se ha concretado en torno al problema de la sucesión en la cabeza del partido, y más en concreto en el candidato socialista para las elecciones presidenciales de 1981. Este es el horizonte hacia el que apunta la única perspectiva que ofrece hoy el PS.

TORMENTA EN EL PCF

La dirección del PCF ha reunido a los secretarios de todas las federaciones para presentar un balance totalmente autojustificativo. Es cierto que ha conseguido uno de los objetivos de su campaña contra el PS de los últimos meses: frenar el crecimiento espectacular del mismo para asegurar su propia hegemonía en el movimiento obrero. Pero esto lo ha logrado a costa de la ruptura de hecho de la unión de la izquierda, corriendo el riesgo de perder las elecciones, lo que efectivamente ha sucedido. Ahora, la base exige que se rindan cuentas.

Si en el seno del PCF no se han configurado todavía tendencias organizadas, no es menos cierto que el debate en su seno está dando lugar a distintas corrientes, cuyas delimitaciones siguen siendo confusas pero que no dejan de apuntar en direcciones divergentes. Esta situación se explica en buena parte porque este tipo de debates constituye una novedad en el seno del PCF, que rompe con el rígido monolitismo burocrático que imperaba hasta ahora. De hecho, el debate que agita ahora al PCF ha trascendido a la luz pública a través de numerosos artículos publicados en la prensa.

Y aunque la corriente eurocomunista parece haber tomado la iniciativa, con la ayuda de los PC italiano y español (ver recuadro adjunto), existen en el PCF algunos círculos de militantes que preconizan una orientación anticapitalista y que se muestran dispuestos a abrir un debate con las organizaciones revolucionarias. El diario "Rouge", publicado por la sección francesa de la IV Internacional, publicó hace poco una carta del colectivo "Max Pierrat", en la que, entre otras cosas, dice: "En cambio, ningún tabú podría impedir el debate entre los comunistas de oposición y otras corrientes anticapitalista que se reclaman del socialismo, como la LCR. Por consiguiente, nos proponemos enviaros una "tribuna" con las críticas que hacemos a vuestra organización y las perspectivas que ofrecemos".

Carmen Vela

Los eurocomunistas critican al PCF

No es una novedad que las direcciones del PC italiano y español no vieran con muy buenos ojos la política de sus homólogos franceses. El Programa Común que éstos venían preconizando desde hace seis años poco tiene que ver con la política de austeridad que defienden los eurocomunistas españoles e italianos como única salida a la actual crisis del capitalismo. Y nada tiene que ver el "compromiso histórico" o el "gobierno de concentración" con la alternativa de la Unión de la Izquierda.

No cabe duda que la victoria de la izquierda en las elecciones francesas podía haber sido una fuente de preocupaciones para el PCI y el PCE, por la dinámica que abría en el enfrentamiento abierto entre dos bloques, traduciendo la polarización social entre las clases, que es precisamente lo que estos partidos quieren evitar. En este aspecto, ahora pueden estar aliviados... Y ahora que el PCF está haciendo el balance y se produce en su seno un intenso debate, el PCI y el PCE ven la ocasión para acelerar la conversión del hermano francés al verdadero eurocomunismo. Así, **Manuel Azcárate**, miembro del Ejecutivo del PCE, hizo unas declaraciones a la AFP, el pasado 22 de marzo, en las que lamenta las *"desuniones de la izquierda que han traído la victoria de la derecha"*, subrayando a continuación que el PCF quizó no haya aplicado los principios básicos del eurocomunismo, que consistirían en *"buscar un acuerdo muy amplio entre las clases más desfavorecidas, particularmente con las clases medias"*. Por su parte, **"Unità"**, órgano oficial del PCI, afirmó al día siguiente de la derrota electoral francesa: *"La izquieda unida tiene todavía muchas cartas y un importante papel que jugar (...) La falta de unidad que le ha costado la victoria electoral a la izquierda guarda relación con las incertidumbres y las zonas oscuras que han hecho que su candidatura al gobierno no sea del todo convincente"*. En suma, que en la opinión de los eurocomunistas, la Unión de la Izquierda debería haberse abierto más hacia el "centro" y haber ofrecido un programa más "realista" (es decir, más acorde con una política de gestión de la crisis capitalista), con el fin de despejar esa "incertidumbre" y ampliar el marco de sus alianzas. Así, la polémica desencadenada por el PCF contra el "giro a la derecha" del PS y su voluntad de aplicar una política de "austeridad de izquierdas", sufre ahora una crítica velada por parte de las direcciones del PCE y del PCI.

No tan velada es la crítica de un destacado miembro de la corriente eurocomunista del PCF, Raymond Jean, que en una reciente "Tribuna Libre" publicada en "Le Monde" retomaba las declaraciones de Azcárate y afirmaba que había que haber aplicado una política de alianzas que aceptara *"a la izquierda tal cual es, con toda la diversidad y quizá ambigüedad de sus componentes"*, prosiguiendo: *"Nuestros camaradas españoles tienen toda la razón cuando nos dicen que no hemos sabido llevar a la práctica con audacia y decisión esta política de alianzas y aplicar los principios del eurocomunismo, que consisten en buscar y mantener los acuerdos más amplios, única base posible de la victoria"*.

De momento, los dirigentes más destacados del PCF guardan silencio y se limitan a justificar su política. Pero ya es incapaz de impedir el desarrollo del debate.

Noticias de la Cuarta Internacional

Hace unos días tuvo lugar la reunión regular del Secretariado Unificado de la IV Internacional, correspondiente al mes de marzo.

Entre otros temas se discutieron y adoptaron resoluciones sobre los siguientes:

El XI Congreso Mundial: La fecha de celebración de este Congreso será el primer trimestre del año 1979. **En principio**, el orden del día será el siguiente: 1) Resolución Política; 2) Resolución sobre la intervención de los marxistas revolucionarios en la Europa capitalista; 3) Resolución sobre la intervención mujer.

Otros puntos importantes serán discutidos en la Internacional en este período (en especial, la situación y la intervención en América Latina), pero no parece posible que sean objeto de resolución en el Congreso Mundial, por la imposibilidad material existente de disponer de textos con el tiempo necesario para un debate en profundidad sobre dichos temas. En el próximo mes de julio, el SU discutirá los proyectos de resolución presentados, resolverá definitivamente sobre el orden del día del Congreso y abrirá formalmente el debate en toda la Internacional. De este modo, **durante un período de unos ocho meses**, todas las secciones y organizaciones simpatizantes discutirán sobre textos (que se publicarán simultáneamente en inglés, francés y castellano de un modo centralizado, además de las ediciones particulares de las secciones que no se expresan en estas lenguas); **podrán constituirse tendencias** y fracciones y, en fin, se darán **todas las condiciones para un debate democrático, de acuerdo con nuestra tradición y nuestra práctica**.

•

El eurocomunismo: El SU aprobó un importante texto, destinado fundamentalmente al debate internacional organizado con la corriente llamada "lambertista", pero cuya utilidad y cuya difusión irá más allá de este debate. El texto recoge un punto de vista prácticamente unánime de la dirección de la Internacional sobre el tema (fue aprobado con una sola abstención) y constituye un avance muy grande en la ya amplia elaboración política de nuestra Internacional sobre el eurocomunismo.

Intervención mujer: El SU discutió y aprobó el proyecto de resolución sobre este tema que se presentará para el debate del Congreso Mundial. También en este caso, y aún teniendo en cuenta los duros debates sobre aspectos parciales del texto, la opinión general es que se trata de un importante paso adelante, que va a permitir una discusión muy rica de cara al Congreso Mundial.

Balance de las elecciones francesas: Se discutió sobre un texto presentado por los comités de la LCR francesa, del cual se publicarán amplios extractos en COMBATE.

Irlanda: Además de una amplia discusión sobre la situación en Irlanda, el SU fue informado del proceso de fusión en curso entre la sección actual de la IV Internacional (MSR: Movement for a Socialist Republic) y la organización "People's Democracy", así como las tareas de solidaridad con las luchas del pueblo irlandés, a las que toda la Internacional y particularmente nuestro partido, dedicará un gran esfuerzo en el período inmediato.

Hubo también discusiones sobre Colombia, Perú, Sri Lanka, Líbano, etc.

En torno al secuestro de Aldo Moro / escrito por Amna Libera

Todo se desenvuelve como en un escenario bien preparado. Aparece un coche que al parecer utilizaron los "terroristas", como por encanto, en una calle por la que venía patrullando, día y noche, la policía, desde hacía varios días: las patrullas policiales se han reforzado, ahora les acompañan soldados, las viviendas son registradas por centenares, numerosos militantes revolucionarios perseguidos. Y, sin embargo, la investigación no ha dado resultado alguno hasta el momento.

Tras una reunión de las direcciones de los partidos de la "gran coalición" —que va de la Democracia Cristiana hasta el Partido Comunista—, se anunciaron medidas extraordinarias para "asegurar el mantenimiento del orden público". Como por azar se han tomado medidas que en el momento de la negociación del programa del actual Gobierno fueron rechazadas por el PCI y el PSI: introducción del "fermo a polizia" (detención preventiva), prolongación de las condenas por secuestro de personas (30 años de prisión), los interrogatorios podrán llevarse a cabo en presencia únicamente de un oficial de la policía judicial (antes tenía que estar presente un abogado), extensión de las escuchas telefónicas, obligación de avisar a la policía cuando se alquila o vende un piso.



Las razones de Estado y las del Partido Comunista Italiano

ESTA gigantesca operación policiaca, unida a la extrema precisión de la acción del comando que secuestró a Moro y la fría determinación con que asesinó a la escolta, no puede sino alimentar las dudas sobre el origen de todo el asunto, independientemente de lo que puedan declarar las propias Brigadas Rojas (hay que recordar que Curcio, en la sala del Tribunal de Turín, al igual que el "comunicado número 11" de las Brigadas, no han reivindicado el secuestro, aunque lo juzguen "positivo"). Parece que la operación rebasa ampliamente los límites de la "guerra privada" desencadenada por las Brigadas Rojas contra el "Estado de las multinacionales".

El ataque anti-obrero y el refuerzo de los instrumentos represivos de la burguesía, efectuados en esta ocasión, a su vez no dejan lugar a dudas.

Un secuestro que viene de perillas

Está en primer lugar el intento de represtigiar a la Democracia Cristiana, de ofrecer una imagen "limpia" de este partido que está implicado en todos los complots y en todos los escándalos de los últimos treinta años. Pero eso no es, sin duda, lo más importante. Después de lo que desde su punto de vista constituye la gran concesión de aceptar al PCI en una mayoría parlamentaria, la Democracia Cristiana, no podía plantearse ceder en cualquier cosa en el programa y debe, por consiguiente, favorecer activamente la creación de las condiciones político-sociales que le permitan relegar de nuevo al PCI, lo más rápidamente posible, al campo de la oposición.

El nuevo programa de austeridad ha sido adoptado sin discusión, bajo el efecto de la "emoción", en la noche misma de la fecha del secuestro. Y de paso, entró en la mayoría la Derecha Nacional neo-fascista, "reequilibrando" la coalición hacia la derecha. Finalmente, se acordó las nuevas medidas de orden público, las mismas que el PCI y el PSI habían rechazado pocas semanas antes.

Para ser un partido "víctima del terrorismo", la Democracia Cristiana no lo está pasando tan mal.

Más allá del conjunto de estas medidas políticas, esenciales para el futuro (refuerzo del ejecutivo, de las leyes represivas y de la política), el secuestro de Aldo Moro y la gigantesca campaña montada en esta ocasión, permiten reagrupar en torno a la Democracia Cristiana a las capas de la pequeña burguesía que, a lo largo de los años 70, se radicalizaron en torno al movimiento obrero y al PCI, desempeñando un papel importante en la agravación de la crisis del régimen demócrata-cristiano. Estas capas de la pequeña burguesía, jugaron un papel decisivo, en 1971-1972, en la denuncia de la estrategia de tensión puesta en práctica por los servicios secretos italianos, rechazando entonces servir de base social al intento de restaurar hacia la derecha la situación política.

Reagrupar una base social conservadora

El contexto de crisis económica actual y de aumento del paro, hace que la Democracia Cristiana pueda utilizar los efectos del miedo de estas capas, con el objetivo de ganarlas para una política de refuerzo del Estado. Y el PCI, que también propone a bombo y platillo este refuerzo del aparato de dominación de la burguesía, facilita ampliamente esta operación.

Los llamamientos a la "unidad nacional" contra el peligro terrorista van dirigidos también a la clase obrera. La Democracia Cristiana sabe muy bien que todas las promesas del PCI y de las direcciones sindicales no sirven para nada si los trabajadores no les siguen. Quebrar el frente anticapitalista que se había formado en torno a la clase obrera, forzar el repliegue de los trabajadores y debilitar sus organizaciones, esto es el objetivo de la política de la Democracia Cristiana en el mismo momento en que acepta la entrada del PCI en la mayoría.

Huelga general para reforzar la policía

Las direcciones del PCI y de los sindicatos son conscientes de este peligro, y han llamado a una movilización inmediata de los trabajadores (huelga general que ha sido denunciada con virulencia por los partidos burgueses). De este modo, querían reafirmar su fuerza social, al mismo tiempo que realizaban las mayores capitulaciones; reafirmar esta fuerza frente a los sectores de la burguesía que quisieran establecer lo más pronto posible un gobierno de centro-derecha.

Pero la contradicción entre la potencia de la movilización (que, aparte del llamamiento de los sindicatos, ha sido principalmente el fruto de una reacción de clase elemental de los trabajadores frente a la operación terrorista) y el contenido que le han dado las direcciones reformistas, salta a la vista: apoyo a la Democracia Cristiana y a Aldo Moro, apoyo al "Estado democrático", apoyo a las fuerzas del orden y a su refuerzo. No pudieron dejar de registrar la frialdad de los manifestantes en relación a este tema (pese a su fuerza numérica). Sin embargo, para contrarrestrar este "desinterés", el PCI ha lanzado una campaña sin precedentes.

La lectura de "Unita" de estos días produce náuseas: entre la glorificación de un partido (la Democracia Cristiana) que ha estado a la cabeza de todos los ataques antidemocráticos, cuyos gobiernos han asesinado a centenares de trabajadores, y el homenaje a la policía, el llamamiento a la delación, la denuncia de la extrema izquierda... El asesinato de dos jóvenes militantes revolucionarios en Milán, por los fascistas, es para el PCI un episodio "normal": nada, ¡son extremistas! Por lo visto hay muertos de "segunda".

Una mayoría que va del PCI a los fascistas

Con esta campaña, el PCI quiere que los trabajadores identifiquen sus libertades con el reforzamiento del Estado "democrático". "O bien, con el Estado, o bien con las Brigadas Rojas", exclaman los militantes comunistas. Pero, al mismo tiempo, el PCI quiere reagrupar a su base, que desde hace meses atraviesa un profundo malestar. ¿Cómo hacerle tragar, sino, el nuevo programa de austeridad y el hecho de que forma parte de una mayoría con un partido fascista? Reagrupar a su base para que acepte su línea de defensa de la austeridad en los hechos: en efecto, en otoño tendrán que renovarse los convenios trienales. "No podemos aislar todo esto —la renovación de los convenios, las negociaciones en curso— de la cuestión del orden público", declaró hace poco el secretario confederal de la CGIL, Dido. Dentro de poco, ¿serán las huelgas salvajes una "cuestión de orden público?

Por lo demás, el PCI se lanza contra la extrema izquierda. Identificando a las Brigadas Rojas con los autónomos y los centristas, está librando ahora una guerra abierta contra el "extremo social". "O bien, con nosotros, o bien con las Brigadas Rojas", escribía Paolo Spriano en un gran titular de "Unita", denunciando a los revolucionarios que rechazan tanto el terrorismo como el estado burgués. Ugo Pecchioli, "ministro del Interior" del PCI, denuncia las empresas donde las Brigadas Rojas "tienen cómplices". Como por azar, son las fábricas donde la línea sindical se ha visto más contestada.

Esta política inmunda de delación y de capitulación puede comportar a corto plazo una grave división y desmoralización de la clase obrera. Lo que está en juego hoy en Italia, es la liquidación o no de diez años de luchas y conquistas de los trabajadores. Y el PCI se equivoca si piensa sacar tajada: al favorecer el refuerzo del estado burgués y el debilitamiento de la clase obrera, crea todas las condiciones para que los capitalistas italianos encuentren pronto la ocasión para agradecerle sus servicios y relegarlo de nuevo a la oposición.



100.000 personas acudieron a los funerales de dos jóvenes militantes revolucionarios asesinados en Milán por bandas fascistas el pasado 18 de marzo. Pese a los intentos de la burocracia sindical y de la dirección del PCI de evitar la movilización, todos los trabajadores de la región milanesa se declararon en huelga durante cuatro horas, y la manifestación dobló el número de los asistentes a la que se convocó para protestar contra el secuestro de Aldo Moro. Esta poderosa movilización constituye una respuesta ejemplar frente a los crímenes fascistas, y es al mismo tiempo un obstáculo en la histórica campaña del PCI contra los militantes revolucionarios



El PCI y la Democracia Cristiana, codo a codo en la calle. Manifestación en Roma, el 16 marzo, tras el secuestro de Aldo Moro. Lo que está en juego hoy en Italia es la liquidación o no de diez años de luchas y conquistas de los trabajadores. El Partido Comunista Italiano se equivoca si piensa sacar tajada